

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE ORGANIZACIÓN DEPORTIVA**



TESIS

**IMPACTO EN LA CONDUCTA DE DEPORTISTAS INFANTILES EN
TIEMPOS DE COVID-19: INTERVENCIÓN CON PADRES SOBRE LOS
ESTILOS DE CRIANZA**

PRESENTA

M.C. BRENDA LIDIA VALLE VALDÉS

**PARA OBTENER EL GRADO DE DOCTOR EN
CIENCIAS DE LA CULTURA FÍSICA**

JUNIO, 2022

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE ORGANIZACIÓN DEPORTIVA
SUBDIRECCIÓN DE POSGRADO**



TESIS

**IMPACTO EN LA CONDUCTA DE DEPORTISTAS INFANTILES EN
TIEMPOS DE COVID-19: INTERVENCIÓN CON PADRES
SOBRE LOS ESTILOS DE CRIANZA**

PRESENTA

M.C. BRENDA LIDIA VALLE VALDÉS

**PARA OBTENER EL GRADO DE DOCTOR EN
CIENCIAS DE LA CULTURA FÍSICA**

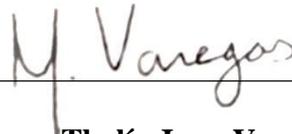
DIRECTOR DE TESIS

DRA. MINERVA THALÍA JUNO VANEGAS FARFANO

CODIRECTOR

DRA. ALMA ROSA LYDIA LOZANO GONZÁLEZ

Dra. Minerva Thalía Juno Vanegas Farfano como director de tesis interno de la Facultad de Organización Deportiva, acredito que el trabajo de tesis doctoral de la **M.C. Brenda Lidia Valle Valdés** titulado **“IMPACTO EN LA CONDUCTA DE DEPORTISTAS INFANTILES EN TIEMPOS DE COVID-19: INTERVENCIÓN CON PADRES SOBRE LOS ESTILOS DE CRIANZA”**, se ha revisado de acuerdo con el semestre en curso del estudiante, bajo los estatutos y lineamientos marcados en la guía de la escritura de tesis de doctorado, propuesta por el comité doctoral de nuestra facultad.



Dra. Minerva Thalía Juno Vanegas Farfano

DIRECTOR DE TESIS

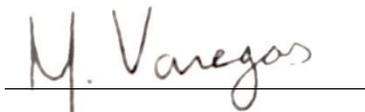
Dr. Jorge Isabel Zamarripa Rivera
SUBDIRECTOR DEL ÁREA DE POSGRADO

Impacto en la conducta de deportistas infantiles en tiempos de COVID-19: intervención con padres sobre los estilos de crianza.

Presentado por

MC Brenda Lidia Valle Valdés

El presente trabajo fue realizado en la Facultad de Organización Deportiva de la Universidad Autónoma de Nuevo León y en Nombre de la (o las) institución(es) adjunta(s), bajo la dirección de las Dra. Minerva Thalía Juno Vanegas Farfano, Dra. Alma Rosa Lydia Lozano González como requisito para optar al grado de Doctor en Ciencias de la Cultura Física, programa en conjunto con la Universidad Autónoma de Occidente



Dra. Minerva Thalía Juno Vanegas Farfano
DIRECTOR DE TESIS

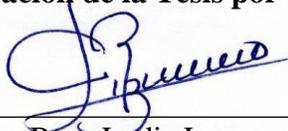


Dra. Alma Rosa Lydia Lozano González
CO-DIRECTOR DE TESIS

Dr. Jorge Isabel Zamarripa Rivera
SUBDIRECTOR DEL ÁREA DE POSGRADO

Impacto en la conducta de deportistas infantiles en tiempos de COVID-19: intervención con padres sobre los estilos de crianza.

Presentado por:
MC Brenda Lidia Valle Valdés
Aprobación de la Tesis por el Jurado



Dra. Alma Rosa Lydia Lozano González
Facultad de Organización Deportiva, UANL
Presidente



Dr. Luis Tomás Ródenas Cuenca
Facultad de Organización Deportiva, UANL
Secretario



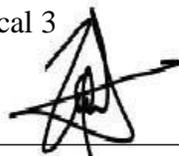
Dra. Marina Medina Corrales
Facultad de Organización Deportiva, UANL
Vocal 1



Dr. Duarte Henriques-Neto
Universidade Europeia – Lisboa - Portugal
Vocal 2



Dr. Luis Felipe Reynoso Sánchez
Universidad Autónoma de Occidente
Vocal 3



Dr. Francisco Daniel Espino Verdugo
Facultad de Organización Deportiva, UANL
Suplente

Dedicatoria

A mi hija, por ser mi principal motor y maestra durante esta aventura.

Agradecimientos

Agradecida con la Universidad Autónoma de Occidente por la oportunidad de seguir aprendiendo y sobre todo a nuestra Rectora la Dra. Sylvia Paz Díaz Camacho y nuestra Vicerrectora Dra. Fridzia Izaguirre Díaz de León, por las gestiones y apoyos para poder concluir este proceso de crecimiento profesional.

A mi asesora la Dra. Minerva Thalía Juno Vanegas Farfano, por su paciencia y sus valiosas portaciones.

A mi madre y mi esposo, por ser mi red de apoyo incondicional.

A mis compañeros y amigos que se convirtieron en soporte y siempre me apoyaron.

Resumen

El confinamiento domiciliario por COVID-19 ha repercutido en todas las esferas de desarrollo de los menores, así como ha impactado, principalmente, en la conducta de los padres y ha modificado su modo de crianza. En México, se han hecho investigaciones sobre cómo influye la conducta de los padres en el comportamiento de sus hijos con la finalidad de generar estrategias de reducción de problemas de conducta y habilidades en los padres durante la contingencia y para futuras crisis sanitarias. La presente investigación busca identificar la relación que existe entre el confinamiento, la ausencia de deporte y el comportamiento inapropiado en los menores vinculados al estilo de crianza de los padres, para llevar a cabo planes de intervención que puedan impactar en el estado emocional del menor.

Se trata de un estudio de enfoque mixto, ya que represento un conjunto de procesos sistemáticos, empíricos y críticos de investigación e implican la recolección y el análisis de datos cualitativos y cuantitativos; así como su integración y discusión conjunta, para realizar inferencias producto de toda la información recabada. Como resultados principales, producto de la recolección de datos cuantitativos y cualitativos, se encontró un impacto negativo en las conductas presentes en los menores tras haber abandonado la práctica deportiva derivado del confinamiento por COVID-19. En la implementación del plan de intervención se obtuvieron resultados favorables, encontrando una disminución en las conductas presentes antes de la intervención.

Palabras Clave: Covid-19, ausencia de deporte, inactividad física en niños, regulación emocional y deporte, deporte infantil

Abstract

Confinement due to COVID-19 has had an impact on all spheres of development of minors, as well as having impacted, mainly, on the behavior of parents and has modified their way of raising. In Mexico, research has been done on how to influence the behavior of parents in the behavior of their children in order to generate strategies to reduce behavior problems. This research seeks to identify the relationship between confinement, the absence of sports and inappropriate behavior in minors linked to the parenting style of the parents, to carry out intervention plans that can impact on the emotional state of the child. less.

It is a mixed approach study, since they represent a set of systematic, empirical and critical research processes and involve the collection and analysis of qualitative and quantitative data; as well as their integration and joint discussion, to make inferences as a result of all the information collected. With the main results, the product of the collection of quantitative and qualitative data, a negative impact was found on the behaviors present in minors after having abandoned sports practice derived from confinement by COVID-19. In the implementation of the intervention plan, favorable results were obtained, finding a decrease in the behaviors present before the intervention.

Key Words: Covid-19, absence of sport, physical inactivity in children, emotional regulation and sport, children's sport

INDICE

CAPITULO I.....	12
Introducción.....	13
Justificación.....	14
Planteamiento del problema.....	18
Preguntas de investigación.....	21
Objetivo general.....	21
Objetivos específicos.....	22
Centrados en los menores.....	22
Centrados en los padres de familia.....	22
CAPITULO II.....	23
MARCO TEÓRICO.....	23
Estilos de crianza.....	24
Tipos de estilos de crianza.....	25
Apoyo familiar.....	28
Satisfacción con la crianza.....	29
Conductas agresivas.....	34
Causas de las conductas agresivas.....	35
Tipos de conductas agresivas.....	36

Deporte infantil	38
Beneficios del deporte	41
Estudios relacionados.....	47
CAPITULO III	50
MARCO METODOLÓGICO	50
Materiales y métodos.....	51
Población	51
Muestra.....	52
Criterios de selección	52
Inclusión.....	52
Exclusión.....	53
Instrumentos	53
Aspectos éticos	54
Procedimiento.....	57
Análisis de datos.....	62
CAPITULO IV	64
PRESENTACIÓN DE RESULTADOS.....	64
Discusión y Conclusiones.....	79
Referencias	86
ANEXOS	93

Lista de tablas y figuras

Tabla 1.- Tipos de crianza, sus características y consecuencias...	27
Figura 1.	33
Tabla 2.- Tipos de conductas agresivas	37
Tabla 3.- Beneficios del ejercicio físico para la salud.....	41
Tabla 4.- Recomendaciones de actividad física para la población entre 5 y 17 años por parte del Comité de Actividad Física de la Asociación Española de Pediatría (2014)	44
Tabla 5.- Plan de intervención.....	59
Tabla 6.- Variable sexo de los padres.....	64
Tabla 7.....	65
Tabla 8.-Frecuencia de edad de los menores deportistas.....	66
Tabla 9.- Aspectos cognitivos, emocionales y conductuales... ..	69
Tabla 10.-Comparación de las prácticas de crianza antes y después de la intervención	10
Tabla 11.-Comparación de conductas observadas por los padres de familia antes y después de la intervención.....	69
Tabla 12.-Comparación de las prácticas de crianza antes y después de la intervención	75

CAPÍTULO I
INTRODUCCIÓN

Introducción

En la niñez inicia el periodo crítico para el desarrollo de habilidades enfocadas al movimiento y a los hábitos saludables para el establecimiento de un adulto sano, en periodos de confinamiento es importante la implementación de estrategias que promuevan un estilo de vida saludable (Arévalo, et al., 2020). La Organización Mundial de la Salud, recomienda 60 minutos de actividad física moderada en la edad de 5 a 17 años para preservar la salud.

Para los niños el estar en casa en aislamiento, genera sentimientos de insatisfacción debido a que no pueden realizar sus actividades cotidianas, teniendo un impacto negativo tanto físico como psicológico, reflejando una afección en la calidad de vida asociadas a la privación de diversas actividades por el confinamiento (Ballena, et al., 2021).

La presente investigación tiene como finalidad conocer el impacto que tuvo el confinamiento en la conducta de niños deportistas tras la ausencia de actividades deportivas por Coronavirus (COVID-19) y sus cambios tras el regreso a las actividades deportivas después del confinamiento en los menores de 6 a 12 años y así como conocer el rol que juegan los padres como pieza importante para apoyar a sus hijos tras la implementación de un plan de intervención enfocado al mantenimiento de una crianza con pautas positivas durante el aislamiento.

Actualmente, se está viviendo una crisis multimodal derivada de la pandemia por Covid-19 que está afectando a distintos sectores como lo son el de salud, el laboral, el escolar y el social. Se vivieron meses de confinamiento que afectaron al desarrollo psicosocial de las familias y, en especial, al de los hijos. En el 2013, se llevó a cabo una investigación con la finalidad de medir el impacto de estrés post traumático dentro de un contexto de desastres sanitarios,

encontrando que, en la población infantil, es cuatro veces mayor el impacto en niños que habían estado en aislamiento respecto a los que no habían sido confinados (Sprang y Silman, 2013).

A todo esto, se suma el impacto que tienen el estado emocional de los padres y las pautas de crianza de estos hacia sus hijos. Ya que estos dos factores tienen una gran influencia en la conducta de los menores, se han desarrollado diversas investigaciones para saber las razones por la que los niños y los adolescentes presentan una conducta agresiva y cómo ciertos estilos de crianza o algunas maneras de relacionarse con los iguales, por parte de los padres, influyen en el desarrollo de dichas conductas (De la Torre Cruz, et al., 2014).

En México, se han hecho investigaciones sobre cómo influye la conducta de los padres en el comportamiento de sus hijos con la finalidad de generar estrategias de reducción de problemas de conductas (Morales Chainé, et al., 2016). Debido a la situación mundial que se está viviendo, los menores se han visto afectados por el aislamiento social, hecho que les ha obligado a dejar de lado las actividades recreativas que solían realizar con sus pares, entre ellas el deporte, puesto que, al no llevar a cabo el proceso de socialización, les ha faltado cubrir esta necesidad humana; siendo el deporte un recurso que permite efectuar dicha necesidad (Flores y Muñoz-Sánchez, 2017).

Justificación

La pandemia por Covid-19, epidemiológicamente ha sido menos amenazante en la población infantil, sin embargo, se esperan consecuencias a corto, mediano y largo plazo. Se ha llevado a cabo un gran esfuerzo por seguir con algunas actividades desde casa, pero no es suficiente, por lo que se espera un impacto negativo en su desarrollo y aprendizaje, como también en la salud física y mental. El pasar más tiempo en casa disminuye la actividad física y

otros estímulos, estando en riesgo la salud socioemocional aumentado niveles de estrés y ansiedad debido a la separación de sus actividades, llevando a los padres a ser los principales promotores de bienestar y aprendizaje, viéndose afectado su estado emocional y pudiendo interferir en su crianza (Hincapíe, et al., 2020).

El llevar a cabo esta investigación sirvió, en primera instancia, para determinar de qué manera influyó la ausencia de actividades deportivas en los menores y su impacto en la conducta dentro de casa, debido al confinamiento; en relación con la diferencia entre cómo era cuando no podían acudir a otras actividades fuera de casa y en cómo es ahora. Un segundo propósito fue el de vincular el rol que juegan los padres para que los menores afronten de una manera saludable dicha situación; mediante un plan de intervención con padres para mejorar el estilo de crianza.

El aislamiento social por el que se está pasando actualmente, gracias a la crisis sanitaria, ha llevado a las familias a pasar más tiempo en casa, lo cual involucra un gran reto para al que se deben enfrentar estas. Es habitual que tanto niños como adultos presenten, debido al confinamiento, diferentes conductas que manifiestan diversas emociones tales como incertidumbre, miedo (lo cual conlleva a cambios en los procesos cognitivos), preocupación, ansiedad, estrés; este último, cabe destacar que puede llegar a alterar de manera significativa o exponencial a los sentimientos y las emociones, llegando incluso a provocar un afrontamiento familiar ineficaz (Merino-Navarro y Díaz-Periáñez, 2020). Así pues, si los menores cuentan con personas adultas estables y que puedan mantenerse tranquilas a pesar de sentir dichas emociones, podrán aprender a sobrellevar de mejor manera esta crisis sanitaria.

Como se mencionaba en la introducción, el confinamiento ha incapacitado a los niños a relacionarse con sus símiles en actividades recreativas a las que estaban acostumbrados, lo cual afecta de gran manera su capacidad para realizar deporte; sin embargo, se debe de tomar en cuenta que también existe otro factor muy importante que es el cierre de las escuelas, es decir, el cese de las actividades escolares presenciales, pues esto los ha llevado a perder el contacto tanto con sus compañeros como con sus profesores, lo cual, también abona al que hayan dejado de realizar actividades deportivas que estaban acostumbrados a realizar, como lo son las clases de educación deportiva (Saxena y Saxena, 2020).

La Práctica deportiva, es una de las actividades físicas más comunes de acuerdo a la Organización Mundial de la Salud, demostrando que puede prevenir, regular y controlar algunas enfermedades no trasmisibles, mejorando también la calidad de vida, salud mental y bienestar. (WHO, 2020).

Cabe destacar que se sabe que el deporte a edades tempranas es un recurso importante no solo para la socialización, sino también como perspectiva de salud pública (Messner y Musto, 2014). Por esto, la Asociación de Psiquiatría Infantil en España (2020), hace la recomendación de que los menores continúen con las actividades deportivas, o implementen actividades físicas desde casa, puesto que, además de que esto ayuda a su bienestar físico, favorece a reducir la ansiedad y los estados de ánimo que pueda provocar el aislamiento en ellos. Sin embargo, esto no puede ser posible sin la familia, especialmente, sin los padres, puesto que es aquí cuando su papel se vuelve imprescindible para afrontar la falta de contacto con otras personas, como lo son, por ejemplo, los compañeros de clase (Merino-Navarro y Díaz-Periáñez, 2020).

Así mismo, como se mencionaba anteriormente, es importante, al igual que otros estudios, centrarse en investigar sobre cómo la conducta y la manera de relacionarse de los padres pueden afectar a los menores que están a su cargo, o, mejor dicho:

Dado que las figuras parentales son la primera y principal fuente de socialización de los hijos, al tiempo que un modelo para el establecimiento de relaciones con los iguales y promotores de bienestar, distintas investigaciones han centrado su atención en conocer la posible incidencia de tales prácticas o estilos sobre la manifestación de la conducta agresiva, en su forma física, verbal o relacional, de niños y adolescentes (De la Torre Cruz et al., 2014, p. 6).

Así pues, en México, se han hecho investigaciones sobre cómo influye la conducta de los padres en el comportamiento de sus hijos con la finalidad de generar estrategias de reducción de problemas de violencia (Morales Chainé et al., 2016).

Por otro lado, hay que considerar que ante situaciones como la que se vive actualmente a nivel mundial, la calidad del contexto familiar se ve trastocado, al punto de observar índices de un aumento en la violencia familiar (Wang, et al., 2020), lo que nos indica que los cambios de la dinámica familiar pueden estar teniendo un impacto negativo en la conducta observada de las familias.

La investigación se centró en identificar la relación que existe entre el confinamiento, la falta de actividades deportivas y el comportamiento en los menores y su vínculo con el estilo de crianza de los padres, se podrán llevar a cabo planes de intervención que puedan impactar en la conducta y el estado emocional del menor.

Planteamiento del problema

La familia es el primer escalón para desarrollar la socialización de sus integrantes, además de ser ahí donde se aprenden las pautas para la crianza (Pulido, et al., 2013). Si bien existen otros medios de socialización a parte de la familia, como lo son la escuela o los grupos de iguales, es en ésta donde se construye el desarrollo integral de los seres humanos (Malagón et al., 2010).

Al mismo tiempo, cabe destacar que las familias tienden a tener organizaciones distintas entre sí, por esto, la estructura familiar y la tipología de estas, particular a cada una, así como los estilos de crianza se relacionan de manera directa con el proceso de socialización y los problemas que puedan existir en este. La tipología de cada familia está dividida en los estilos de crianza que cada una emplea entre los cuales se destacan el estilo de crianza autoritario, permisivo, democrático y negligente (Pulido et al., 2013; García et al 2018).

Indudablemente, en los últimos meses ha cambiado la dinámica que presentaba cada familia, debido a la situación sanitaria por Covid-19; sin embargo, se ha encontrado que existen estructuras familiares más vulnerables que otras, puesto que perciben con mayor amenaza la pandemia, como, por ejemplo, el caso de mujeres con hijos menores (Molero et al., 2020). Factores como una cuarentena prolongada, el temor a la infección, la frustración, el aburrimiento, la falta de contacto con sus compañeros y profesores, la falta de espacio en casa y las pérdidas de sus seres queridos generan repercusiones psicológicas en los niños (Wang et al., 2020), aunque, claro está que estos factores no son amenazantes solamente para los hijos, sino también para la psique de los padres.

Así mismo, el confinamiento puede ser causante de varios problemas. Entre ellos se destaca una crisis colectiva de histeria, ansiedad y estrés; dicho aislamiento también es asociado con un sin fin de emociones como son la tristeza, la soledad o el enojo, las cuales traen consigo dificultades para relacionarse (Xiang et al., 2019). Todo esto puede dificultar a los padres el implantar un estilo de crianza adecuado hacia sus hijos, complicando, además, la manera de relacionarse con éstos.

El estrés es uno de los factores que intervienen en la utilización de un estilo de crianza inapropiado (Stone, et al., 2016). Cuando los padres están viviendo situaciones estresantes se ve un aumento en la utilización de estilo de crianza permisivo o autoritario, provocando problemas en la conducta de los menores, como lo son el temperamento difícil, las conductas agresivas y el comportamiento negativista desafiante (Capano et al., 2016).

Estos problemas conductuales se reducen con una práctica de crianza positiva; es decir, cuando en los padres se da un cambio conductual, mediante las estrategias donde éstos cubran las demandas de sus hijos en conjunto con la implementación de responsabilidades (Morales Chainé, et al., 2016; Frías Armenta et al., 2017), obteniendo, así, como resultado un mejor comportamiento en los menores.

Al mismo tiempo, el confinamiento por Covid-19, como se sabe y se ha mencionado anteriormente se vuelve amenazante para los menores por diversos factores. Uno de ellos es la imposibilidad de compartir tiempo con los pares, pues esto puede tener repercusiones en su bienestar, ya que el compañerismo es esencial para el desarrollo psicológico (Liu, et al., s.f.). De la misma manera, el confinamiento puede detonar problemas de conducta en los menores y

aumenta el riesgo si están dentro de un ambiente familiar donde los padres estén pasando por situaciones de estrés (Palacio-Ortiz et al., 2020). Dicho confinamiento ha forzado a las familias a dejar de lado las actividades que solían realizar, tanto padres como hijos, obligándolos a dejar de lado la convivencia con otras personas, en el caso de los menores que practicaban deportes, los ha llevado a abandonar sus prácticas por meses. Esta falta de la actividad física puede repercutir en la vida de los menores, pues no solo es una actividad recreativa más, sino que les proporcionan un recurso para su autorregulación emocional.

Sin embargo, el deporte no solo puede proporcionar un autorregulamiento emocional en los individuos que lo llevan a cabo, sino que también puede ayudarles con las Funciones Ejecutivas, es decir, aquellas funciones cognitivas que le permiten al individuo pensar antes de actuar, resistir las tentaciones o reacciones impulsivas, tales como la memoria de trabajo y flexibilidad cognitiva, como lo mencionan Diamond y Ling (2016). Del mismo modo, diversas investigaciones han señalado que el entrenamiento en la edad escolar que equivale a las edades entre 6 y 12 años hace posible el enfrentar problemas de salud en la niñez, así como evitar o disminuir el impacto de futuros problemas de este tipo en la vida adulta (Lloyd et al., 2014). Así pues, se podría decir, al igual que Messner y Musto (2014), que el ejercicio es un recurso importante no solo para la socialización sino también como perspectiva de salud pública.

Finalmente, se puede decir que la ausencia de actividades relacionadas con el ejercicio puede repercutir en la salud física, social y psicológica. Aunque todo lo anterior puede agravarse bajo la implementación de estilos de crianza autoritarios y permisivos. Por esto, se considera pertinente identificar la existencia de cambios en la conducta de los niños, derivados de la ausencia de actividades deportivas; así como identificar de qué manera los padres pueden apoyar

a sus hijos a sobrellevarlo de una manera más saludable, evaluando el comportamiento de los menores que han regresado a practicar deporte. Así mismo, se consideró necesario el desarrollo de un plan de intervención enfocados en la mejor de la conducta del menor, considerando su estado emocional y su relación con sus padres mediante una intervención, enfocando el desarrollo de conductas basado en un estilo de crianza democrático.

Preguntas de investigación

Para este estudio se plantearon las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Cuáles son los cambios que perciben los padres sobre la autorregulación emocional y comportamiento a raíz del aislamiento por Covid-19 en sus hijos deportistas?
- ¿Qué beneficios obtienen los menores al regresar a practicar deporte de manera grupal de acuerdo a la percepción de los padres?
- ¿Cuáles son las emociones presentes en los menores, relacionadas con el regreso a la práctica deportiva?
- ¿El confinamiento por Covid-19 influyó en el cambio del estilo de crianza y de qué manera se vincula con el comportamiento en los menores deportistas?

Objetivo general

Desarrollo y evaluación de un plan de intervención enfocado en la aplicación de estrategias de crianza parentales que aminore el impacto cognitivo, emocional y/o conductual de los menores cuya práctica deportiva se ve interrumpida por la pandemia por COVID-19.

Objetivos específicos

Centrados en los menores

- a) Identificar aspectos cognitivos, emocionales y conductuales, presentes en los menores al acudir a su práctica deportiva desde la percepción de los padres.
- b) Analizar el impacto de la ausencia de actividades deportivas en la cognición, emoción o conducta actual de los menores deportistas, desde la perspectiva de los padres de familia y los menores.
- c) Conocer el efecto del regreso a la práctica deportiva en la cognición, emoción y conducta de los menores.

Centrados en los padres de familia

- a) Valorar la factibilidad del desarrollo e implementación de un plan de intervención centrado en las prácticas de crianza con un enfoque en el manejo emocional y la regulación conductual de los menores ante los efectos de la ausencia de la práctica deportiva.
- b) Evaluar el estilo de crianza antes y durante el confinamiento por Covid-19.
- c) Desarrollar y evaluar un plan de intervención enfocado en los estilos de crianza, acorde a las necesidades actuales de los padres e hijos.
- d) Evaluar la eficacia del plan de intervención.

CAPÍTULO II
MARCO TEÓRICO

Estilos de crianza

Para comenzar, es necesario definir qué es la crianza, por lo que se presentarán dos definiciones. En primer lugar, Diana Baumrind (1967), define a la crianza como la forma de educar y cuidar a los niños de acuerdo con la transmisión generacional y cultural, basándose en normas y hábitos. En segundo lugar, se le puede definir como una relación entre organismos pertenecientes a generaciones diferentes, donde la interacción ofrece recursos para la supervivencia, reproducción, cuidados y socialización (Lerner et al., 1995). De ambas, en resumen, se podría decir que la crianza es un intercambio de conocimientos sociales y culturales que se transmite de una generación anterior a otra más joven.

Es necesario mencionar que los estudios sobre crianza son, relativamente, muy actuales, puesto que los primeros de estos comenzaron, apenas, en la primera mitad del siglo pasado o, mejor dicho, según las palabras de Martínez y García (2012):

Los primeros estudios clásicos en crianza se publicaron en la segunda mitad del siglo XX, y se centraron en las dimensiones del control y del apoyo. Estos estudios trataron de identificar los estilos de crianza que promovían el comportamiento competente en los niños y niñas preescolares, es decir, cuáles estilos de crianza se asociaban con un niño o niña feliz, independiente, autónomo, amistoso y cooperativo, y cuáles estilos se asociaban a un niño o niña aislado o inmaduro (Baldwin, 1945; Baumrind, 1967, 1971, 1973). (p. 170)

Ahora bien, por estilo de crianza se debe de entender, según Darling y Steinberg (1993), a “un conjunto de actitudes hacia los hijos que les son transmitidas y que en su totalidad crean un clima emocional en el cual se expresan las conductas de los padres” (Capano y Ubach, 2013, p.

87). Es necesario mencionar que existen diferentes tipos de estilo de crianza, los cuales se mencionarán a continuación.

Tipos de estilos de crianza

Una de las clasificaciones sobre los estilos de crianza fue propuesta por Baumrind (1967), en ella se establecen tres tipos de estilos de crianza de acuerdo con el grado de control utilizado por los padres hacia sus hijos: estilo autoritario, permisivo y democrático.

El estilo autoritario es aquel donde los padres aplican un control excesivo hacia sus hijos, no hay posibilidad de flexibilidad ni hay espacio para la comunicación o intercambio de ideas entre padres e hijos. Se ha visto que los padres con un estilo autoritario valoran la obediencia como una virtud (Martínez et al., 2013); los padres que optan por este tipo de crianza mantienen a sus hijos subordinados y restringen su autonomía, lo que provoca problemas en sus capacidades de adaptación social y de seguridad en sí mismos, por lo que los menores hijos criados bajo este estilo se muestran tímidos y tienen poca expresión de afecto con sus compañeros, suelen ser irritables y sensibles a las tensiones (Maccoby y Martin, 1983). Así mismo, un estudio realizado por De la Torre, García-Linares y Casanova (2014), mostró que aquellos niños que percibían ser criados bajo un estilo de crianza autoritario, mostraban mayores manifestaciones de agresividad.

El estilo permisivo se caracteriza por ser un estilo en el que los padres suelen hacer pocas peticiones a sus hijos, muestran afecto y comunicación, pero presentan escaso control en relación al establecimiento de normas, por lo que no dirigen las acciones de sus hijos.

El estilo democrático de crianza se caracteriza, según Castillo-Castro (2016), por padres cariñosos que se preocupan por y ocupan de las necesidades de sus hijos, así como por estimular a los menores para que crezcan de manera autónoma e independiente, para que expresen aquello que necesitan, fomentándolo a partir de la oportunidad del diálogo y el consenso entre ambas partes.

Maccoby y Martin (1983), a partir de lo propuesto por Baumrind, agregan un cuarto estilo de crianza que es el negligente, donde los padres presentan poco afecto a sus hijos y los límites que establecen son deficientes, enfocándose en sus propias necesidades y dejando de lado las de sus hijos; derivado de eso, los menores son quienes toman gran parte de la responsabilidad y el mando. Así mismo Maccoby, en 1993, desarrolló una tipología donde hablaba sobre el descuido emocional e insatisfacción de las necesidades básicas por parte de los padres y madres de familia. Según Aguilar (2015), esto provoca en los hijos miedo al abandono, falta de confianza en otras personas, pensamientos suicidas, baja autoestima, miedos irracionales, ansiedad, carencia en las habilidades sociales, bajo rendimiento académico y problemas conductuales ante las figuras de autoridad.

Estos cuatro estilos de crianza propuestos por Maccoby (democrático, autoritario, permisivo y negligente) parten de dos dimensiones: afecto/comunicación y control/establecimiento de límites (Maccoby y Martin, 1983). El primero, el de afecto/comunicación, se refiere al amor, la aprobación, la aceptación y la ayuda que se les brinda a los hijos; mientras que la dimensión del control parental hace referencia a la disciplina que

intentan conseguir los padres en sus hijos, de esta manera tal que puedan controlar o supervisan el comportamiento de sus hijos (Capano Bosch et al., 2016).

Tabla 1

Tipos de crianza, sus características y consecuencias

Tipo de crianza	Características	Consecuencias
Autoritario	Control excesivo Inflexibles Poca comunicación	Poca autonomía Dificultades en la socialización Inseguridad Mayo manifestación de agresividad
Democrático	Padres cariñosos Brindan apoyo emocional Preocupan y ocupan de las necesidades de sus hijos Estimulan la autonomía de los hijos Dialogo Consenso entre ambas partes	Seguridad Autonomía Estabilidad emocional
Permisivo	No existen reglas Se muestra afecto	Poca tolerancia a la frustración Inseguridad Agresión
Negligente	Poco afecto Limites deficientes Dejan de lado necesidades de los hijos deficiente cumplimiento en las necesidades básicas	Inseguridad Mayores índices de agresión

De manera similar a lo anterior, en Capano y Ubach (2013), se encuentra que Baumrind (1991) fue agregando categorías a su clasificación inicial de estilos de crianza; entre ellos cabe destacar los estilos autoritario-directivo, no autoritario-directivo, permisivo, democrático, rechazante, negligente, suficiente y autoritativo. En esta misma línea en un trabajo más reciente,

Baumrind (1996) utiliza las dimensiones propuestas por Maccoby y Martin (1983); así la dimensión afecto-comunicación estaría conformada por elementos tales como: reciprocidad, comunicación, afabilidad y apego. Mientras que en la dimensión control y exigencias identifica componentes característicos entre los que destaca la confrontación, supervisión y disciplina, entre otros.

Según Castillo-Castro (2016), en Gerard (1994), a través del Cuestionario de Crianza Parental (PCRI), existen varias dimensiones para la medición y la clasificación del estilo de crianza que los padres utilizan; las cuales, según Solís-Cámara y Díaz, en el 2017, fueron mejoradas por Roa y Del Barrio, apoyándose en Baumrind 1971. Dichas dimensiones son apoyo, satisfacción con la crianza, participación, comunicación, establecimiento de límites, autonomía, distribución del rol y deseabilidad social; las cuales se explicarán a continuación.

Apoyo familiar

En Castillo-Castro (2016), se menciona que Becher (1986) define esta dimensión como la conducta de involucramiento por parte de los padres hacia las actividades de sus hijos, que produce que los menores se sientan apoyados y aceptados e, incluso, los motive a lograr un mejor desempeño en sus actividades escolares. Del mismo modo, Castillo-Castro, menciona que “Se puede definir el apoyo como la conducta de los padres hacia sus hijos, donde los niños se sientan apoyados y aceptados, siendo importante que los padres tengan apoyo mutuo para transmitirle seguridad y confianza al niño” (Castillo-Castro, 2016, pp. 28-29). Así mismo, cabe agregar que esta conducta por parte de los padres les motiva a mejorar su desempeño no sólo en el ámbito escolar, sino en todas las actividades en las que los menores se desenvuelvan.

Satisfacción con la crianza

Satisfacción con la crianza o satisfacción familiar es un sentimiento que experimentan los padres por el mero hecho de ser padres y de generar o crear un vínculo padre e hijo. Por un lado, se puede definir a esta dimensión “como una apreciación valorativa de las distintas facetas de la vida que despiertan sentimientos en el individuo y se inician en las interacciones verbales y físicas con los demás miembros de la familia (Cuervo Martínez, 2010)” (Ortiz et al., 2017, párr. 16).

Por otro lado, en el 2013, según las palabras de Tercero, G., Lavielle M., Muñoz, O., Clark, P., Madeiros, M., Hernández, A. y Luque, M., dicha dimensión:

... es el resultado del continuo juego de interacciones (verbales y/o físicas) que mantiene un sujeto con los otros miembros de su familia. Es la suma de distintos sentimientos que se despiertan en el sujeto al estar con su familia, por lo que cada miembro del grupo puede tener una satisfacción completamente diferente; es decir, la satisfacción familiar es una valoración del estado de ánimo despertado por la familia basada en el número de experiencias positivas y negativas vividas en ella. (p. 382)

A partir de ambas definiciones se puede decir que la satisfacción familiar es, un sentimiento placentero que se despierta a partir de las interacciones positivas entre los miembros de la familia, por lo que, la satisfacción con la crianza sería el placer por efectuar el papel de padres positivamente.

Participación

Esta dimensión trata sobre la manera en que se involucran los padres en todos los aspectos de la vida de sus hijos, especialmente, en aquellos ámbitos correspondientes a los bienes o derechos básicos de estos. Según Arteaga y Dominic (2007), se puede definir este concepto como “las relaciones entre los hijos y sus padres [que] están mediadas por la idea de afecto y reciprocidad, es decir los padres deben criar a los niños con cariño, cuidar de ellos mientras son pequeños y vulnerables, pero al mismo tiempo éstos deben comportarse de manera recíproca con sus padres” (Castillo-Castro, 2016, p. 31). Con esta definición, los autores quieren hablar de la importancia de que los hijos también se involucren con sus padres cuando son menores, con afectos y colaboración, por ejemplo, pero que, al mismo tiempo, cuando crezcan y los padres se encuentren en la vejez, dichos hijos se involucren, no sólo de manera afectuosa, sino que también logren cuidarlos y protegerlos.

Comunicación

La comunicación es la interacción que existe entre un emisor y un receptor a través de un mensaje; el emisor, en ese mensaje, puede transmitir cualquier experiencia que posea, desde información y creencias sobre el mundo que lo rodea, hasta sus sentimientos. Si esta comunicación se logra oportunamente, el receptor de dicho mensaje logrará captar la percepción del otro y, de alguna manera, entrará al mundo del emisor. Sin embargo, tal y como lo menciona Castillo-Castro en el 2016, este intercambio de mensajes no se limita a transmitir información verbal, puesto que los gestos, la postura o el tono de voz, agregan datos para comprender el mensaje que transmite el emisor.

Establecimiento de límites

Esta dimensión es la manera en que los padres deciden enseñarles a sus hijos que en cualquier lugar en que se desenvuelvan existen límites, normas o reglas que se deben de cumplir. Es decir, el establecimiento de límites es la forma en que los padres les muestran a sus hijos que existen consecuencias al respetar o al no cumplir dichos lineamientos. El establecimiento de límites, según Castillo-Castro (2016), es una gran herramienta de crianza que implica enseñarle a los menores qué es lo que está bien y qué es lo que está mal, y permitirles desarrollar la capacidad de ajustarse inteligentemente a las normas, es decir, que dichas reglas se cumplan porque los niños comprendan la razón o las consecuencias de respetarlas o transgredirlas. Aunque esta definición aportada por Castillo-Castro habla del impacto positivo, así como de la importancia de esta herramienta en la crianza, también es cierto que no todos los padres hacen ver a sus hijos de manera positiva el porqué del cuidado de los límites o son incapaces de mostrarles a sus hijos la necesidad de respetar dichos límites.

Autonomía

Por esta dimensión se comprende a la capacidad de los padres para otorgar a sus hijos la cualidad de sustentarse, satisfacerse y responsabilizarse por sí mismos conforme a la edad que posean, es decir, otorgarles la independencia que pueden llevar según su desarrollo. Según Castillo-Castro (2016), se puede decir que consiste en formar al menor para que de adulto sea capaz de cuidar de sí mismo y mantenerse en equilibrio moral e intelectualmente; lo cual se hace posible gracias a las enseñanzas y actitudes de los padres y su rol esencial en el fortalecimiento de la autonomía, o sea, evitando actitudes protectoras o apoyarlos demasiado cuando el menor ya tuvo que haber conseguido cierto grado de independencia en sus actividades cotidianas por su edad.

Distribución del rol

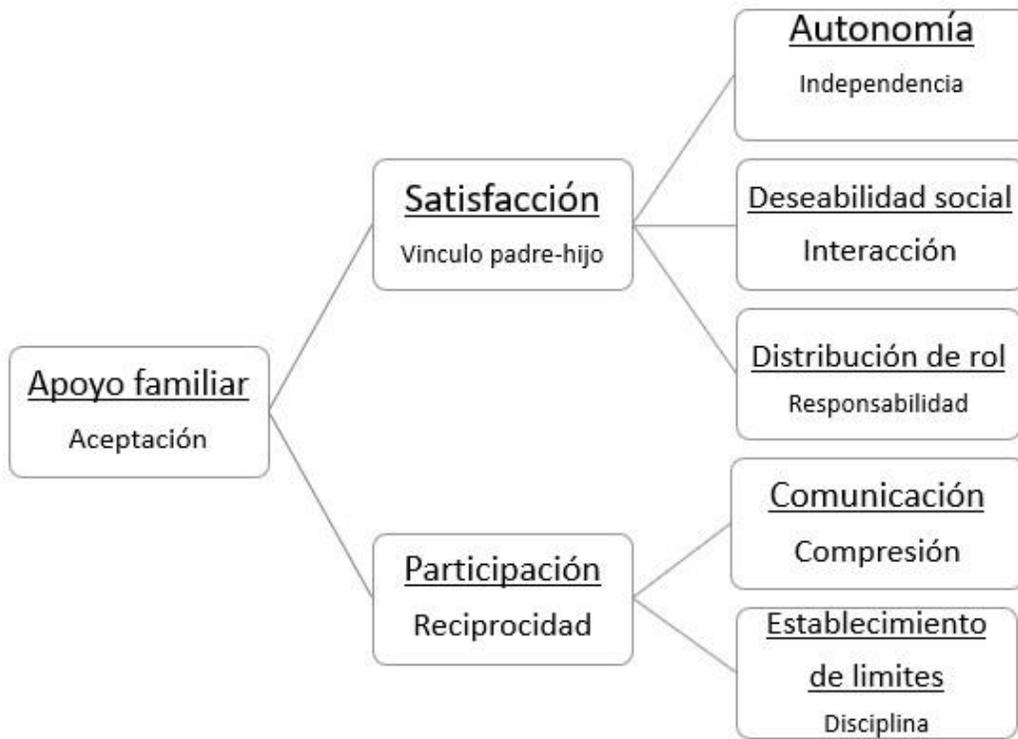
Por esta dimensión se comprende a la organización que establecen los padres respecto a la crianza, “es esa responsabilidad que hemos aprendido de nuestros ancestros de cuál es nuestro papel según cual fuere nuestro (...), en la formación de nuestros hijos” (Castillo-Castro, 2016, p. 32). Si bien, es una responsabilidad aprendida, es necesario mencionar que esta forma de organizar las responsabilidades como padres depende de cómo estos perciben dichas responsabilidades, o sea que, aunque una mujer, por ejemplo, pudiera haber aprendido que debe de ser quien lleva la mayor responsabilidad de crianza con los hijos, por ser la madre, puede llegar a un acuerdo con su pareja en la que se distribuya equitativamente dicho rol. Especialmente ahora que los roles de género están presentando una ruptura en la que la madre puede llegar a tomar un papel laboral y no doméstico, comparado con otras épocas. Así mismo, el padre puede presentarse más cercano a sus hijos tomando mayor responsabilidad en la crianza.

Deseabilidad social

Es de suma importancia, tomar en cuenta esta dimensión, puesto que puede repercutir en las pruebas que se deseen realizar. Puesto que actúa como una distorsión intencionada de la respuesta, que interfiere negativamente en las mediciones psicológicas, puesto que tiende a disimular o a buscar el quedar bien con otros y que es acentuada cuando la motivación para hacerlo es alta (Castillo-Castro, 2016); en este caso, los padres buscarían otorgar una imagen distinta y válida de sus hijos con tal de presentar respuestas positivas sobre estos, aunque estas no estén apegadas a la realidad.

Figura 1

Dimensiones de crianza



Conductas agresivas

Inicialmente, es preciso mencionar que el concepto de conducta agresiva es una noción difícil de definir, porque es multifacética o se puede ejercer de diversas maneras que problematizan encasillarla en una sola definición que abarque sus distintos modos de presentación; esto, además, quiere decir que, laboriosamente, alguna de las diversas definiciones que se han planteado al respecto sea aceptada de manera unánime o sin objeciones. O, mejor dicho “La conducta agresiva ha sido conceptualizada como un constructo heterogéneo difícil de definir, debido a las múltiples formas que puede adoptar” (García-Fernández et al., 2017, p. 16).

Aunado a esto, según García Moral (2017), ve como necesario el analizar la noción de agresividad con profundidad, puesto que se necesita establecer una distinción entre este concepto y otros que se pueden tomar como similares, pero que no son sinónimos de este, es decir, que suelen confundirse con sinónimos de este concepto, tales como la hostilidad, la agresión o la ira. Así mismo, siguiendo a Buss y Perry (1992), García-Fernández, J., Vicent, M., Ingles, C., González, C. y Sanmartín, R., en el 2017, presentan la conceptualización de la agresividad como la combinación de estos tres componentes, los cuales definen de la siguiente forma: la agresión, la cual es el componente motor, es cualquier tipo de acción que sea ejecutada con el fin de herir a otro; la hostilidad, que es un componente cognitivo negativo, envuelve actitudes y creencias hacia los demás, como lo son el cinismo o la denigración; y, finalmente, la ira, o el componente fisiológico-emocional, la cual es un estado de excitación de intensidad variable originado por condiciones sociales hostiles.

Ahora bien, respecto a las conductas agresivas en los menores, en Morales Chainé y Vázquez Pineda (2014), se puede encontrar respecto a los problemas de conducta infantil varias definiciones, en las que, primeramente, son:

el grupo de "...conductas que violan los derechos de otros (p. ej., agresión o violación de la propiedad privada) y/o que promueven que el individuo se involucre en conflicto con las normas sociales o las figuras de autoridad" (APA, 2013, p. 461). Es común referirse a dichos problemas como el desorden negativista desafiante, la conducta agresiva e incluso el déficit de atención con o sin hiperactividad. Sin una intervención apropiada, es usual observar que los problemas de conducta se transforman en comportamiento antisocial o de consumo de drogas (Frick & White, 2008). Por lo que resulta importante interrumpir la progresión hacia el comportamiento antisocial a partir de intervenciones exitosas (p. 1702).

Con estos autores, no sólo se puede observar en qué consisten los problemas de conducta infantil o las diversas maneras en las que se suele referirse a ellos, sino también los riesgos que corren los menores al no recibir un tratamiento adecuado para dichos problemas. Además, cabe mencionar que, de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2014), en América Latina entre el 3 % y 4 % de los niños y adolescentes padecen trastornos de conducta que requieren tratamientos especializados. Dichos problemas de conducta responden a diferentes causantes que es de vital importancia reconocer.

Causas de las conductas agresivas

En el 2014, Ortiz Zambrano, Valdivieso y Marín, hablaron sobre la gran relevancia que juega el papel de saber sobre el surgimiento y la moderación del comportamiento agresivo, precisamente, por las repercusiones que pueden existir, debido a los actos de dicho

comportamiento, para los individuos y la sociedad en general; del mismo modo, mencionan que, según Dodge y McCourt (2010), este tipo de comportamientos “empieza a manifestarse en la niñez temprana y adquiere su máxima expresión durante la adolescencia, disminuyendo a medida que las personas llegan a la adultez” (p. 38). De esta manera se puede decir que, es importante detectar las causas de la conducta agresiva desde la niñez, pues, si bien aparece durante la infancia y disminuye conforme al crecimiento o desarrollo del individuo, esto no quiere decir que estas conductas no continúen en el individuo.

Así mismo, una de las causas para que se presenten las conductas agresivas se da cuando existe un problema en la corteza prefrontal, gracias al cual pueden presentarse alteraciones en algunos déficits conductuales provocando comportamientos violentos (Ortega-Escobar y Alcázar-Córcoles, 2016). Cabe mencionar que no solo los problemas a nivel orgánico dan pie al desarrollo y mantenimiento de la conducta agresiva; sino que también se debe a otros factores como, por ejemplo, un estilo de crianza autoritario.

Tipos de conductas agresivas

En el 2014, Penado, Andreu y Peña, mencionaron que las conductas agresivas corresponden a una clasificación en la que sólo existen dos tipos: la agresión reactiva y la proactiva. Esta clasificación se tiene gracias a Keneth Dodge, la cual permite estudiar la agresión desde la perspectiva motivacional y analizar los mecanismos cognitivos que se presentan en las distintas formas de agresión.

Por un lado, respecto a la primera de estas formas de agresión, la reactiva, nos dicen que se basa en el modelo de frustración, agresión postulada por Dollard, tiene como motivación principal el simple hecho de dañar al otro y se define como el “comportamiento que se da

como reacción a una amenaza percibida y que suele estar relacionada con una activación emocional intensa, altos niveles de impulsividad, hostilidad y déficits en el procesamiento de la información.” (Penado et al., p. 37).

Por otra parte, sobre la agresión proactiva, los autores nos dicen que se explica con el modelo de aprendizaje social de Bandura y, de manera contraria a la agresión reactiva, su motivación es obtener un beneficio de la agresión, por lo que “es vista como un tipo de agresión fría, instrumental y organizada” (Penado et al., p. 37).

Ahora bien, según García Moral (2017), de acuerdo con Carrasco y Gonzales (2016), los tipos de conductas agresivas se pueden clasificar a partir de ocho criterios, la autora lo plasma en el siguiente cuadro, mismo que es una adaptación al propuesto por Carrasco y Gonzales.

Tabla 2

Tipos de conductas agresivas

Criterio	Tipo de conducta
Naturaleza	Agresión física, agresión verbal, agresión social
Relación interpersonal	Agresión directa o abierta, agresión indirecta o relacional
Motivación	Agresión hostil, agresión instrumental, agresión emocional
Clasificación clínica	Agresión proactiva (predatoria, instrumental, ofensiva, controlada, en frío), agresión reactiva (afectiva, impulsiva, defensiva, incontrolada, en el momento)

Estímulo	Agresión predatoria, agresión inducida por el miedo, agresión inducida por irritabilidad, agresión territorial, agresión maternal, agresión instrumental, agresión entre machos
Signo	Agresión positiva, agresión negativa
Consecuencias	Agresión constructiva (apropiada, autoprotectora), agresión destructiva
Función	Agresión territorial, agresión por dominancia, agresión sexual, agresión parental disciplinaria, agresión protectora maternal, agresión moralista, agresión predatoria, agresión irritativa

Clasificación de las conductas agresivas (García Moral, 2017, p. 26).

Deporte infantil

La Organización Mundial de la Salud, define Actividad Física como todo movimiento corporal, que producen los músculos esqueléticos, haciendo referencia a todo movimiento, incluso en tiempo de ocio. De acuerdo al grupo de edad hace recomendaciones sobre tiempo e intensidad de la actividad recomendada, en cuanto a al rango de edad de 5 a 17 años, se recomienda al menos 60 minutos de actividad física moderada a intensa. (OMS, 2020).

Dentro del discurso de la cotidianidad, es muy común escuchar todos los beneficios que se pueden obtener al realizar actividad física diariamente, escuchar cómo el ejercicio puede beneficiar a mantener una buena figura o una mejor salud. Sin embargo, no es tan común escuchar sobre la importancia de que los niños realicen este tipo de actividades. Aun así, éste

forma parte de las necesidades de los menores para poder tener una vida más plena, de tal manera que en la Convención sobre los Derechos del Niño (1989), la ONU, establece el derecho que asiste a los niños y las niñas a practicar deporte en un entorno seguro y saludable bajo la supervisión de adultos cualificados.

Empero, el deporte no sólo proporciona un bienestar físico, sino que también aporta un bienestar moral. En este sentido, Gómez-Mármol y Sánchez-Pato (2014), nos dicen que el deporte es un ideal de conducta ética que da sentido a las conductas de Juego limpio. Con esto, se refieren a que en el deporte se ven inmiscuidos los valores, existe un enfoque ético que busca que las reglas del juego se cumplan, así como el respeto hacia los adversarios o el compromiso con la práctica deportiva. Pero, estos no son todos los valores que existen necesariamente en el deporte.

En el 2017, según Iturbide-Luquin y Elosua-Oliden, de acuerdo con Gil-Gómez de Liaño y Pascual-Ezama (2012), los valores dentro del deporte son disfrute, respeto, compromiso, juego limpio y participación, los cuales definen de la siguiente manera:

Disfrute. Expansión libre y espontánea de cuerpo y mente como consecuencia de la participación activa en el deporte (entretenimiento, diversión, satisfacción y bienestar).

Respeto. Actitud positiva hacia el deporte y los deportistas que integra las nociones de amistad, respeto, tolerancia y espíritu deportivo.

Compromiso. Implicación con la participación deportiva, la superación personal y la cooperación con los compañeros.

Juego limpio. Observancia y cumplimiento de las convenciones sociales y las normas, lucha contra la violencia y las trampas e imparcialidad.

Participación. Deseo y voluntad genuina de participar en la competición deportiva aplicando el máximo esfuerzo, aunque se tenga la certeza de perder. No darse por vencido, ser honesto y pensar en cómo mejorar. (pp. 32-33).

Por otro lado, existen posturas contrarias que hacen énfasis en que, si bien el deporte puede ser utilizado como agente impulsor de conductas y actitudes, este, por sí mismo, no tiene valores realmente; se le otorga una naturaleza neutra, algo aséptico sobre lo que el entorno ejerce su influencia (Martínez et al., 2014). A pesar de esto, es inevitable el hecho de que, en la práctica deportiva, si se organiza conforme a modelos adecuados a la edad y competencia de los participantes, puede ser una herramienta educativa eficaz.

Ahora bien, para que los valores puedan verse reflejados en esta actividad es importante comenzar en edades tempranas para que los menores convivan mediante la disciplina del deporte, y aprendan a socializar. Además, esto puede ayudar a resolver la problemática actual respecto al aislamiento social, el deporte puede funcionar como una herramienta de socialización en la vuelta a la normalidad, puesto que, es necesario recordar que la socialización es una necesidad del ser humano y el deporte se ha convertido en un recurso que permite a las personas cubrir dicha necesidad (Pérez-Flores & Muñoz-Sánchez, 2017).

Aun así, el deporte a edades tempranas, es un recurso importante no solo para la socialización sino también como perspectiva de salud pública (Messner & Musto, 2014). Para

esto, la familia juega un papel importante, ya que el nivel de conocimiento de los padres sobre la educación física y los deportes hará conciencia sobre cómo afecta directa o indirectamente el desarrollo físico, mental, psicológico y social de sus hijos (Karakas & Yaman, 2014).

Beneficios del deporte

Actualmente, Conde Cortabitarte (2016), menciona que la comunidad científica señala la existencia de una gran cantidad de problemas de salud derivados de un estilo de vida sedentario, que se pueden prevenir con la práctica de actividad física desde edades tempranas. Así mismo, la actividad física y el ejercicio físico mejoran la calidad de vida global, previenen la aparición de enfermedades en niños y adolescentes sanos, y sirve para el tratamiento de enfermedades crónicas prevalentes en la infancia (Alvarez-Pitti et al., 2020), algunos de estos beneficios se pueden observar en la siguiente tabla.

Tabla 3

Beneficios del ejercicio físico para la salud

Beneficios del ejercicio físico para la salud
Composición corporal, adiposidad y salud ósea.
Mayor gasto energético diario.
Mejora en la condición física: mejora agilidad, potencia los reflejos, aumenta la velocidad y refuerza la resistencia.
Modula la producción hormonal y el control del apetito.
Aumenta la masa muscular. Hipertrofia, aumento de consumo de oxígeno.

Disminución del tejido adiposo y del riesgo de obesidad, siendo útil tanto en la prevención y tratamiento de la obesidad.
Mejora el riesgo de comorbilidad asociada a la obesidad.
Aumento de la masa ósea y la densidad mineral ósea disminuyendo el riesgo de osteoporosis.
Riesgo vascular.
Beneficio cardiorrespiratorio y metabólico.
Mejora el perfil lipídico aterogénico (eleva el colesterol HDL y disminuye los triglicéridos).
Disminuye la resistencia a la insulina (previene la diabetes y disminuye las necesidades de insulina en diabéticos).
Salud mental y actitud ante la vida.
Protege de los efectos adversos del sedentarismo.
Favorece a la autoestima y el estado anímico (reduce la ansiedad y la depresión).
Mejora la integración social. (Enseña a aceptar las reglas, valorar y fomentar el compañerismo, integrarse y asumir responsabilidades, disminuyendo la tendencia a desarrollar actitudes agresivas).
Mejora el manejo de la enfermedad de base.
Estimula el rendimiento académico.
Puede contribuir a que los niños y adolescentes no se inicien en el tabaquismo.
Mejora el estado de salud y favorece la evolución clínica en las siguientes.
Discapacidad motora.
Síndromes hipotónicos.

Enfermedades con afectación cardiorrespiratoria
Asma
Cáncer
Depresión

(Álvarez-Pitti et al., 2020. p. 3)

Varias investigaciones han señalado que el entrenamiento en la edad escolar (que equivale a las edades (entre 6 y 12 años) hacen posible tanto el enfrentar problemas de salud en la niñez como evitar futuros problemas en la vida adulta (Lloyd et al., 2014).

Los beneficios del ejercicio están relacionados con el sueño. El ejercicio físico puede ser utilizado como una herramienta no farmacológica que optimiza la calidad de vida y posee diversos beneficios, tales como el mantener o mejorar distintos sistemas del cuerpo, mostrando mejoras tanto a nivel cardiopulmonar, como neuromuscular, metabólico y mental. Además, se ha demostrado que la práctica de ejercicio físico regular se asocia a la mejora en la calidad del sueño (Moreno Reyes et., al. 2020). Además, cabe mencionar el papel que desempeña el ejercicio en la salud cerebral y el rendimiento académico en los menores entre las edades de 9-13 años. Es probable que la realización de actividad física mejore el control cognitivo que implica inhibición, memoria de trabajo y flexibilidad cognitiva (Esteban-Cornejo et al., s.f.).

Así mismo, la participación deportiva puede proporcionar recurso para la autorregulación emocional. Diamond y Ling (2016), hablan sobre la relación que tiene la práctica deportiva con

la Funciones Ejecutivas, entre ellas la memoria de trabajo y flexibilidad cognitiva, las cuales nos permiten pensar antes de actuar, resistir las tentaciones o reacciones impulsivas, mantenernos enfocados, razonar, resolver problemas, ajustarnos flexiblemente a demandas o prioridades cambiadas, y ver las cosas desde perspectivas nuevas y diferentes. Estas habilidades son fundamentales para el éxito en todos los aspectos de la vida y, a veces, son más predictivas que, incluso, el coeficiente intelectual o el estado socioeconómico.

Del mismo modo, sobre los beneficios del deporte en la salud mental, se puede decir que éste ha sido utilizado de manera eficaz en estudios clínicos para el tratamiento de ataques de pánico, trastorno por ansiedad generalizada, depresión y fobia social (Cuesta Hernández y Calle Pascual, 2013). Por lo que es recomendable la práctica deportiva o de actividad física en personas con riesgo de sufrir alteraciones del ánimo.

Ahora bien, para que los menores lleven a cabo cualquier deporte, actividad física o ejercicio físico, es necesario que sea acorde a su edad y condición física, para ello el Comité de Actividad Física de la Asociación Española de Pediatría (2014), realizó las siguientes recomendaciones dirigidas a niños y adolescentes:

Tabla 4

Recomendaciones de actividad física para la población entre 5 y 17 años por parte del Comité de Actividad Física de la Asociación Española de Pediatría (2014).

Recomendaciones de actividad física para la población entre 5 y 17 años
--

1. Recomendaciones de actividad física para la población entre 5 y 17 años Se recomienda la realización de actividad física moderada o vigorosa durante un mínimo de 60 minutos diarios, pudiendo repartirse en dos o más sesiones, en su mayor parte aeróbica e intercalando actividades vigorosas para el fortalecimiento muscular y óseo tres veces a la semana. La actividad física durante más de 60 minutos aporta beneficios adicionales para la salud.

2. Es necesario evitar conscientemente el sedentarismo. Cualquier tipo de actividad cotidiana es mejor opción que permanecer sedentario. En este sentido, y a modo de ejemplo, en los desplazamientos cotidianos es recomendable caminar, utilizar la bicicleta y subir por las escaleras en lugar de utilizar medios de transporte, ascensores y escaleras mecánicas. Es recomendable potenciar el desplazamiento al centro educativo andando o en bicicleta. Obviamente, es importante asegurar el tiempo de estudio y de aprendizaje como una actividad sedentaria prioritaria; sin embargo, se debe limitar en todo lo posible el tiempo que el niño o el adolescente esté en situación de inactividad física o sedentarismo totalmente pasivo, realizando actividades en el tiempo del recreo escolar y potenciando las actividades extraescolares.

3. El desarrollo de la actividad y ejercicio físico será un momento de diversión y juego. Son preferibles las actividades en grupo, divertidas y al aire libre que permitirán un refuerzo positivo, consiguiendo que se mantengan como “hábito divertido” y se incorporen a lo cotidiano con más facilidad que los “hábitos saludables” impuestos y muy sacrificados para los niños. Desarrollar ejercicios de fortalecimiento muscular a través del juego.

4. Se debe asegurar que el entorno físico en el que se practique una actividad sea adecuado y sin peligros. Del mismo modo, también se deben cumplir las normas de seguridad básicas para la práctica de cualquier deporte (utilización de casco y protecciones en caso necesario, material reflectante para evitar atropellos, etc.).

5. La actividad física se recomienda en cualquier condición de salud. No solamente la debe practicar el niño sano. La práctica habitual de actividad física ha mostrado innumerables beneficios, adaptada a cada situación o enfermedad, mejorando globalmente el estado de salud (condición cardiorrespiratoria, actitud, estado de ánimo, capacidad de recuperación física, etc.) y la evolución clínica de los niños con enfermedad crónica y discapacidad. Incluso en aquellas condiciones que tradicionalmente desaconsejaban su práctica (discapacidad motora, síndromes hipotónicos, enfermedades con afectación cardio respiratoria, etc.).

6. A la hora de hacer deporte, hay que asegurar el aporte de líquidos, sobre todo cuando la actividad es intensa y el ambiente caluroso. Es conveniente hidratarse antes, durante y después del ejercicio físico, ya que cualquier ejercicio, aunque sea moderado, produce la eliminación de cierta cantidad de agua y sales minerales, sobre todo a través del sudor en países con unas condiciones ambientales de más de 25 °C de temperatura y en especial en zonas con alta humedad relativa; además de un consumo energético. Todo ello es importante para que la práctica de ejercicio sea provechosa, fácil de asumir y sin riesgo metabólico.

(Grupo de trabajo de Actividad Física, 2014).

Estudios relacionados

A continuación, para finalizar este capítulo, se presentarán algunos estudios relacionados con los temas que se han venido tratando en respecto a los estilos de crianza, las conductas agresivas y el deporte.

Se encuentra un estudio realizado por Mărășescu en el 2013, en el que buscó la relación que existe entre agresión y rendimiento deportivo, encontrando como resultado que, en los factores de predicción socioambientales de la agresión atlética en el deporte, el papel que desempeñan los padres en las experiencias deportivas de sus hijos es una de las posibles causas.

En primer lugar, están los estudios sobre los estilos de crianza. Como se señala en la introducción, los estilos de crianza de los padres repercuten enormemente en los niños, pues tienen efectos en la conducta e interacción de los niños tanto dentro como fuera de casa, así como en la autopercepción de los niños.

En Argentina, en un estudio sobre la percepción de los estilos de crianza y su relación con las autopercepciones de los niños de Buenos aires, cuyo objetivo fue estudiar la influencia de la percepción de los estilos de crianza en las autopercepciones de los niños en función del género; los hallazgos evidenciaron la gran importancia de los roles parentales en la autopercepción de los hijos; específicamente, que la manera en que el infante percibe la relación con sus padres predice la autopercepción de este. En el caso de las niñas, la relación que tienen con ambos padres predice su autopercepción total, es decir, en todos los dominios evaluados: físico/social, académico/comportamental, y autoestima global; mientras que, con los niños, la

relación con la predice las autopercepciones de estos en el dominio físico/social (Molina et al., 2017).

Así mismo, en un estudio realizado en México, cuyo objetivo fue evaluar el cambio conductual de los padres y su influencia sobre la conducta infantil a partir de su participación en un programa de prácticas de crianza realizado en instituciones de salud pública, se encontró que, a un mayor nivel de utilización de los procedimientos generales de crianza positiva promovida por los psicólogos capacitados en el entrenamiento a padres, había un mayor efecto del cambio sobre las conductas de los padres (Morales Chainé et al., 2016).

En segundo lugar, se encuentran un estudio que relacione a las conductas agresivas en los infantes con los estilos de crianza de los padres. En este, se analiza el papel de las Funciones Ejecutivas de los padres, su estilo de crianza y la sintomatología del Trastorno Opositor Desafiante (TOD) en los niños; un total de cien familias con niños en edades preescolares participaron. Como resultado se obtuvo que una trayectoria significativa de las Funciones Ejecutivas de la madre hacia un estilo de crianza duro y severo se relaciona significativamente con la sintomatología de TOD. Lo que alude a la importancia de las intervenciones en los estilos de crianza para prevenir el desarrollo de trastornos de conducta (Cruz-Alaniz, et al., 2018).

Finalmente, respecto a los estudios relacionados con el deporte se encuentran tres estudios al respecto, en donde se estudia la importancia del deporte para cubrir las necesidades de socialización; así como el vínculo que puede existir entre el deporte y algunas conductas agresivas.

Pérez Flores y Muñoz-Sánchez llevaron a cabo un estudio en el 2017, en donde señalan que el deporte es un importante recurso relacional donde los individuos dan respuesta a necesidades de socialización. Su estudio sobre la influencia de los grupos primarios, amigos, compañeros de trabajo y estudios, familia y otros deportistas en las distintas formas de realizar actividades físicas y deportivas, mostró que el relacionarse con pequeños grupos ayuda a las personas a seguir las reglas, un valor esencial en el deporte.

En el mismo año (2017), Rodríguez-Groba, Eirín-Nemiña y Alonso-Ferreiro realizaron una investigación basada en el proyecto IRIS, un proyecto europeo centrado en la prevención de la discriminación y la violencia en el deporte, en el que se habla de la importancia del rol de entrenadores, profesorado y familias, en la erradicación y prevención de la violencia y discriminación en el deporte.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

Materiales y métodos

Se trató de un estudio de enfoque mixto, ya que representa un conjunto de procesos sistemáticos, empíricos y críticos de investigación e implican la recolección y el análisis de datos cuantitativos y cualitativos; así como su integración y discusión conjunta, para realizar inferencias producto de toda la información recabada (Hernández-Sampieri et ál., 2014).

Con un diseño exploratorio secuencial comparativo, este proyecto su fase inicial fue de recolección y análisis de datos cualitativos de las variables relacionadas con las conductas y el deporte mediante la aplicación de entrevistas, durante el periodo de confinamiento, posterior a esto se realizaron entrevistas a padres e hijos al regresar a los clubes deportivos a realizar sus entrenamientos.

La fase cuantitativa engloba un diseño cuasiexperimental con la finalidad de valorar la implementación de la intervención, ya que se pretendía el establecimiento de la relación causa-efecto (Ato, López, y Benavente, 2011), entre el tipo de estilo de crianza que utilizan los padres y su efecto en el comportamiento en menores ante la ausencia de actividades deportistas. Los descubrimientos de ambas etapas se compararon y se integraron en la interpretación y elaboración de un reporte del estudio.

Población

Corresponde a un grupo compuesto por 20 niños entre las edades de 8 a 12 años, de la Ciudad de Guasave y padres que sus hijos se encuentren en ese rango de edad.

Muestra

Las características que cumplió la muestra fueron: padres de menores deportistas que sus hijos tenían entre 8 a 12 años, ambos sexos, que antes del confinamiento pertenecieran a una liga deportiva. El tamaño de la muestra dependió del número de sujetos de nuestra población que quisieron participar, debido a que era de participación voluntaria. Fueron integrados a nuestra muestra quien cumplieron los criterios de inclusión que se describen más adelante y estuvieron de acuerdo en firmar un consentimiento informado específico para esta investigación por parte de los padres y los menores dieron su asentimiento.

Se trato de una muestra no probabilística, también llamada muestra dirigida, esta supone un procedimiento de selección orientado por las características de la investigación, más que por un criterio estadístico de generalización de acuerdo con Hernández et al. (2014). De participación voluntaria, a esta clase de muestra también se le puede llamar autoseleccionada, ya que las personas se proponen como participantes en el estudio o responden a una invitación (Battaglia, 2008b). Además, el presente fue a su vez un muestreo mixto guiado por un propósito: de aquellos voluntarios, posibles participantes, se seleccionaron a quienes, de acuerdo con la recolección de datos cualitativos, cumplieron con los criterios de inclusión que se detallan en seguida para la posterior fase cuantitativa del proyecto.

Criterios de selección

Inclusión

Las características que cumplieron los padres participantes para formar parte de la muestra fueron: padres de menores que antes del confinamiento sus hijos pertenecían a una liga

de deporte infantil, cuyos hijos tenían entre 8 y 12 años, al abrir las ligas deportivas se reincorporaron. Dichos participantes formaron parte de grupo A. Fueron integrados a nuestra muestra quien cumplieron con las características anteriores y firmaron el consentimiento informado.

Los criterios de inclusión para los menores, quienes fueron parte del grupo B: tenían entre 8 y 12 años, estaban practicando de manera presencial actividades deportivas y dieron su asentimiento para la investigación. Solo fueron seleccionarán aquellos sujetos que cumplieron con todos los criterios de inclusión.

Exclusión

Para evitar la participación de casos que no cumplieran con las características se tomaron en cuenta los siguientes criterios de exclusión; en cuanto al grupo A, fueron excluidos los sujetos que no dieron seguimiento de las actividades, en el caso que el o los padres quieran ser parte de la muestra, pero su hijo no quiso participar también fueron excluidos. En cuanto al grupo B, fueron excluidos los sujetos que durante el plan de intervención no estaban viviendo con sus padres; si el menor daba su asentimiento para participar como parte de la muestra, pero sus padres no quisieron formar parte; o si no cumplieran con una asistencia del 85% a las actividades fueron también excluidos.

Instrumentos

Dentro de la primera fase se llevó a cabo la aplicación de un cuestionario sociodemográfica para conocer las características de nuestra muestra. Se utilizó la entrevista semiestructura, tanto para padres como hijos.

La lista de verificación de síntomas pediátricos (PSC), con la finalidad de conocer el tipo de comportamientos presentes antes durante la ausencia de las actividades deportivas. Se utilizó el Inventario de Prácticas de Crianza (IPC; López, 2010), con la finalidad de conocer el tipo de crianza que utilizan los padres hacia sus hijos previo al plan de intervención, tomando en cuenta dos subescalas de trastorno de la conducta y la de trastornos depresivos, seleccionando solo los ítems correspondientes a comportamiento y estado emocional, antes y después del plan de intervención.

La segunda fase comenzó con el plan de intervención y posterior al ella se evaluó si existía un cambio en la conducta de los menores y en el estilo de crianza utilizado por los padres mediante la aplicación de los instrumentos por medio de los instrumentos Inventario de Prácticas de Crianza (IPC; López, 2010) y el Inventario de Prácticas de Crianza (IPC; López, 2010), con la finalidad de medir el nivel de impacto pre y pos intervención.

Aspectos éticos

Para llevar a cabo esta investigación fue necesario tomar en cuenta las consideraciones éticas pertinentes, debido a que se trabajó directamente con seres Humanos. Dicha investigación llevo por nombre “Impacto en la conducta de deportistas infantiles en tiempos de Covid-19: Intervención con padres sobre los estilos de crianza”, tuvo como objetivo: Evaluar un plan de intervención dirigido a padres sobre los estilos de crianza, con la finalidad de reducir las conductas presentes, como ansiedad y problemas de conducta como la agresión, ante la ausencia de actividades deportivas de manera presencial derivado del Covid-19.

De acuerdo con el Reglamento de la ley general de salud en materia de investigación para la salud (secretaría de Salud, 1987-2014), se consideraron importante tomar en cuenta los siguientes artículos para esta investigación: Siendo el ser humano sujeto de estudio de esta investigación se tomaron en cuenta el Art. 13 del título segundo del Capítulo 1, con la finalidad de cuidar el bienestar y los derechos del ser humano.

Uno de los objetivos de esta investigación fue conocer el impacto que había tenido la ausencia de actividades deportivas de manera presencial en los menores y generar estrategias dirigida a los padres para una mejor crianza, mediante un plan de intervención de estilos de crianza, por lo cual se buscó mejorar el bienestar psicológico de los menores y sus padres.

Tomando en cuenta las bases plasmadas en el Art. 15, se protegió la privacidad de los participantes en esta investigación, sólo el investigado tuvo acceso a los datos de los participantes con la finalidad de capturarlos para la obtención de resultados de la investigación, en ningún momento serán publicados los nombres de los participantes.

De acuerdo al capítulo III, enfocado a investigaciones con menores de edad, se consideró con un riesgo mínimo, de acuerdo al artículo 39 apartado A, la intervención y el procedimiento para el menor presentan una experiencia razonable y comparable con aquellas inherentes a la actual en cuestiones psicológicas y de educación, en los que concierne al apartado B, el procedimiento que se realizó tuvo altas probabilidades de que el menor conociera sobre las temáticas que se trabajaron y la comprensión de la importancia de un cambio en su comportamiento.

Todo lo anterior también tiene en cuenta el Art. 20, el cual nos habla de la importancia del consentimiento informado, lo que se vio reflejado en el desarrollo de un acuerdo por escrito donde se establecieron los procedimientos realizados, donde los sujetos tuvieron pleno conocimiento de las implicaciones de su participación en esta investigación. Así mismo para que el conocimiento informado tomara validez se tomaran en cuenta las fracciones I, II, III, IV, V, VI, VII VIII y IX del Art. 21, proporcionándoles a los participantes conocimiento sobre la importancia de esta investigación, así como su objetivo e información del procedimiento. Cualquier duda que surgió durante el proceso, se dio atención y respuesta. Los participantes que decidieran abandonar el proceso, estuvo con libertad de poder hacerlo sin ninguna repercusión. Reiterando que toda información recopilada fue de manera confidencial y se dio a conocer los resultados obtenidos de las herramientas psicológicas implementadas.

Al ser una investigación donde participaron menores de edad, se apegó al capítulo III de la Ley General de Salud en Materia de Investigación, donde se plasma que deben de existir investigaciones similares previas a estos estudios dando sustento el artículo 34, también se tomara en cuenta el artículo 36 donde se establece la importancia que el padre o tutor de su consentimiento informado, especificando los riesgos y beneficios de dicha investigación de acuerdo al Art. 38.

Los padres formaron una pieza clave de esta investigación, por lo cual fue importante que estuvieran enterados y de acuerdo con los procedimientos que se llevaron a cabo con sus hijos, se les informo de las etapas del proceso y en que consistió cada una de ellas, y de los beneficios que obtenidos, para lograrlo se llevaron a cabo dos reuniones informativas de manera virtual y posterior una presencial, donde se solicitó que aquellos padres que estaban de acuerdo en

participar debían firmar un consentimiento informado, el cual se les hará llegar de forma digital y física, una vez que los padres firmaron dicho consentimiento, fue necesario informar a los menores del proceso e invitarlos a participar, quienes estuvieron de acuerdo dieron su asentimiento informado, agregando su nombre al consentimiento informado de sus padres, una vez firmados, fueron regresados del manera virtual y en físico a los encargados de la investigación, para poder proceder con las pruebas psicológicas y plan de intervención. Se anexa al final el consentimiento informado.

El proceso de la investigación estuvo a cargo de un profesional competente y con los registros de titulación avalados por una institución, tal como lo establece el artículo 114. Siento el investigador principal quien se encargó de la dirección de dicha investigación, tomado en cuenta el artículo 116 y sus fracciones I, II, III, IV, V, VI, y VII. Quien estuvo a cargo fue la Dra. Minerva Thalía Juno Vanegas Farfano, y como suplente MC. Brenda Lidia Valle Valdés estudiante del Doctorado en Ciencias de la Cultura Física.

Procedimiento

Antes de llevar a cabo el procedimiento de selección, el proyecto de investigación fue enviado al comité de Bioética de la Universidad Autónoma de Occidente. Una vez aprobado se contactaron a los entrenadores que habían estado trabajando con menores de 6 a 12 años antes de confinamiento para conocer si existía un seguimiento de actividades deportivas a distancia y dar la información sobre el proyecto de investigación y solicitar su apoyo para contactar a los padres. Se comenzó a llamar a los padres de los menores que habían estado participando en las ligas deportivas para hablarles sobre el proyecto de investigación y explicarles en qué consistía el plan de intervención. A los padres que aceptaron participar se le envió el consentimiento informado

de manera digital para poder comenzar con la aplicación de entrevistas, las cuales fueron por llamadas telefónicas. Se tenía planeado trabajar las sesiones de manera virtual, pero al poco tiempo se reabrieron las ligas deportivas, dando la oportunidad de trabajar de manera presencial siguiendo todas las medidas sanitarias establecidas en las ligas deportivas.

Se comenzó a visitar los lugares de entrenamiento para platicar con los padres sobre como seria el procedimiento y se realizó un nuevo consentimiento informado donde se establecían las medidas a seguir, una vez que los padres dieron su consentimiento, se habló con los menores para obtener el asentimiento informado. Una vez obtenido el consentimiento y asentimiento informado se realizó una reunión para establecer los días y horarios para comenzar con la aplicación de instrumentos y la intervención. Se realizo la aplicación de las entrevistas a los menores de manera presencial para la recopilación de información relacionada con los objetivos de investigación de la parte cualitativa enfocada en los menores deportistas.

Una vez obtenía la información cualitativa se comenzó con la aplicación de los instrumentos psicométricos a los padres de familia para cumplir con los objetivos de la investigación. Al terminar con la aplicación de los instrumentos previos a la intervención, se volvieron a establecer fechas para el inicio de plan de intervención, debido a que la aplicación requirió más tiempo del establecido.

Terminada la primera fase de recolección de datos cuantitativos y cualitativos, se dio inicio al plan de intervención; al término de la primera sesión, se volvieron a establecer días horarios, debido a que no estaban asistiendo todos los días establecidos de entrenamiento, las siguientes 3 sesiones del plan de intervención fueran adaptadas a los días y horarios de los padres para poder

dar seguimiento, cada sesión se replicaba con la finalidad de que los participantes no se perdieran ninguna sesión. Al término de la cuarta sesión de plan de intervención se tuvo que realizar otro ajuste de trabajo, debido a que ya no asistirían de manera presencial. Las últimas dos sesiones se llevaron a cabo de manera virtual por medio asignado días y horarios a cada padre de familia de acuerdo al horario en el cual podrían atender el seguimiento del plan de intervención.

Tabla 5

Sesión de intervención

Sesión	Tema	Objetivo
1	“Estilos de crianza”	Informar sobre los tipos de estilos de crianza que existen, con finalidad de que realicen un análisis de sus ventajas y desventajas, para fomentar en ellos la elección de un estilo de crianza positivo.
2	“El estilo de crianza que utilizo con mis hijos ¿Me funciona?”	Dar a conocer a los padres el estilo de crianza predominante de acuerdo al cuestionario sobre prácticas de crianza, con la finalidad de generar reflexiones sobre las vivencias relacionadas con la crianza y brindar herramientas de cambio para la utilización de un estilo de crianza democrático.

3	“Aprendiendo a poner límites claros”	Los padres conocerán la importancia de poner límites claros por medio de una crianza positiva.
4	“Conductas positivas en los hijos”	Los padres adquirirán las herramientas necesarias para proporcionar o reforzar conductas positivas en sus hijos
5	“El arte de saber comunicar: comunicación asertiva”	Conocer y llevar a la practica la utilización de la comunicación asertiva con la finalidad de genera vínculos de confianza entre padres e hijos.
6	¿Cómo motivar a mi hijo?	Tomando como referencias las estrategias aprendidas en los talleres anteriores, los padres fomentaran en sus hijos un clima de motivación basado en la confianza.

Al concluir las 6 sesiones del plan de intervención se dio un espacio de dos semanas antes de iniciar con la parte de evaluación.

Para la aplicación de las pruebas psicométricas que nos ayudaron a medir el nivel de efecto del plan de intervención, se enviaron de manera digital a los padres y quienes tenían dificultades para contestar de manera digital, se agendaban citas para realizar llamadas y por ese medio poder realizar las aplicaciones.

Una vez recolectados los datos pre y pos-plan de intervención, se trabajó con la captura y análisis de datos.

Figura 2

Cronograma

Noviembre	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio -julio
Primera entrevista X0 X1	Visita a clubes deportivos	Reunión informativa con los padres X1	Entrevista a padres de manera presencial X1	Inventario de practicas de crianza X0 X1		Seguimiento y cierre de plan de intervención X1
	Autorización de los directivos de los clubes deportivos	Reunión informativa con los menores X1	Entrevista a menores deportista x2	Lista de verificación de síntomas pediátricos (PSC) X	Seguimiento de plan de intervención X1	Inventario de practicas de crianza X0 X1
		Firma de consentimiento y asentimiento informado X1		Inicio del plan de intervención X1		Lista de verificación de síntomas pediátricos (PSC) X

X0 Grupo control
X1 Grupo padres
X2 Grupo de niños

Análisis de datos

Fase 1

Etapa del proyecto en la cual se realiza la valoración de la actividad física en la vida de los niños desde la perspectiva de los padres de familia. La recolección de datos fue medibles u observables de todo tipo de lenguaje (verbal, no verbal, visual y escrito de los participantes) y extraídos mediante la aplicación de herramientas cualitativas y cuantitativas.

En esta fase, los datos cualitativos se obtuvieron por medio de entrevistas semiestructurada, tanto a padres como a menores, los datos se procesaron previa una transcripción inteligente de estos. Con las primeras entrevistas se generó el libro de códigos para categorizar las respuestas de los participantes. Las categorías se alimentaron mediante una codificación de contenido.

En cuanto a los datos cuantitativos, se realizó un análisis descriptivo para obtener promedio, desviación estándar y medidas de tendencia central de cada una de las variables reintervención.

Fase 2

Segunda sección del proyecto conformado por dos momentos: la implementación del programa de intervención y su posterior evaluación. Su objetivo fue estimar el efecto de cambio de conducta observada en los menores por parte de los padres tras dicha intervención, mediante un análisis de medidas repetidas para determinar si la intervención presento efecto en la muestra.

Para el procesamiento de datos cuantitativos recolectados fue necesario el paquete estadístico SPSS versión 22.

CAPÍTULO IV

PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

Caracterización de la muestra

En cuanto a las características de la muestra, cuyos resultados se presentan a continuación, es posible mencionar que: de acuerdo con el primer análisis de resultados, donde se empleó estadística descriptiva, para obtener los datos de frecuencia y porcentajes de las variables sociodemográficas con la finalidad de conocer las características de muestra, como sexo, edad, estado civil para el grupo A que corresponde a los padres, para el grupo B que estuvo compuesto por los menores deportistas, se realizó un análisis de la edad y el deporte que practicaba antes del confinamiento.

De acuerdo con la información plasmada en la Tabla 4, se obtuvo la participación de veinte personas, que corresponden al total de padres entrevistados, donde el 55% está constituido por el sexo femenino (n=11) y el 45% corresponde al sexo masculino (n= 9).

Tabla 6

Variable sexo de los padres

	Frecuencia	Porcentaje
Femenino	11	55.0
Masculino	9	45.0
Total	20	100.0

Para el análisis de la edad de los padres se utilizó nuevamente la estadística descriptiva, encontrando como valor mínimo 30 años y con un máximo de 40 años, la media de la edad de este grupo es de 37 años (D.E.= 4.07). El estado civil de los padres se muestra en la Tabla 5

Tabla 7

Estado civil de los padres

Estado Civil	Frecuencia	Porcentaje
Casado (a)	16	80.0
Unión libre	2	10.0
Madre soltera	2	10.0
Total	20	100.0

En cuanto a los menores de edad, el rango de edad para el grupo fue de 8 a 12 años. En general, la media de edad corresponde a 10.70 (D.E.=1.21). La Tabla 6 muestra la frecuencia y porcentajes por edad: el 45% (n= 9) está integrado por niños de 11 años. El 10% de la muestra, cuentan con ocho años; mientras que el 25% cuentan con la edad de rango máximo al momento de la entrevista.

Tabla 8.

Frecuencia de edad de los menores deportistas

Edad	Frecuencia	Porcentaje
8	2	10.0
9	1	5.0
10	3	15.0
11	9	45.0
12	5	25.0
Total	20	100.0

Por último, se analizó cuál era el deporte que practicaba cada menor antes del cierre de las ligas deportivas debido a la pandemia por Covid-19, encontrando que el 55% de los menores que pertenecen a la muestra practicaban béisbol con una frecuencia de 11, el segundo deporte con aceptabilidad para practicar es el Fútbol, con una frecuencia de 5 que equivale al 25%, mientras que el deporte con menor participación de nuestra muestra es el basquetbol con una frecuencia de 4 equivalente al 20%.

Resultados de la fase I

Como ya se señaló el objetivo de la fase I fue recolectar y analizar los de datos cualitativos y cuantitativos de las variables de cognición, conducta y emoción de los menores deportistas mediante la aplicación de entrevista a padres y menores; y con el uso de inventarios de preguntas cerradas.

En el caso de las entrevistas, estas se enfocaron en dar respuesta a los objetivos específicos:

- a) *Identificar aspectos cognitivos, emocionales y conductuales, presentes en los menores al acudir a su práctica deportiva desde la percepción de los padres.*
- b) *Analizar el impacto de la ausencia de actividades deportivas en la cognición, emoción y/o conducta actual de los menores deportistas desde la perspectiva de los padres de familia y los menores.*
- c) *Conocer el efecto del regreso a la práctica deportiva en la cognición, emoción y conducta de los menores.*

Para dar entrada a la búsqueda de los datos, se realizaron una serie de preguntas iniciales que permitiesen contextualizar las respuestas de las familias. Dichas respuestas permitieron conocer los aspectos cognitivos, emocionales y conductuales, presentes en los menores al acudir a su práctica deportiva. Dicha información se obtuvo gracias a las entrevistas a los padres.

Como ya se señaló previamente, para analizar estos datos cualitativos, como primer paso se realizó la transcripción de tipo inteligente de las entrevistas que se llevaron a cabo por medio de llamadas, posterior a esto se llevó a cabo una codificación y categorización de las respuestas relacionadas con las variables a estudiar, mismas que se presentan a continuación asociadas a cada uno de sus objetivos. Cabe señalar que, respetando la forma tradicional en que son presentados los hallazgos de tipo cualitativo, se incluye en cada uno de los apartados

su relación con literatura previa que permite de manera complementaria validar la formación de las categorías a partir de su contraste con la literatura (Flick, 2004). Fue así como el objetivo *identificar aspectos cognitivos, emocionales y conductuales, presentes en los menores al acudir a su práctica deportiva desde la percepción de los padres* dio pie a diferentes categorías.

La primera categoría que se analizó dentro de la obtención de datos cualitativos fue la de *Deporte*, entendiendo por este un hábito dentro de las actividades de los niños, que brinda beneficios tanto físicos, conductuales y recreativos. Los beneficios físicos y de salud están relacionados con el desarrollo de habilidades motoras y de crecimiento, así también como una mejorar en la calidad de vida global, previniendo enfermedades: cita de algún padre de familia Sobre esta categoría un padre señala acerca de las habilidades de su hijo: “*Muy buenas, es muy hábil con el manejo del balón y muy veloz*”, (C.H.S.).

A nivel cognitivo y conductual los entrevistados refieren habilidades como concentración, saber trabajar en equipo, constancia y disciplina, sin dejar de lado la recreación y el disfrute: “Es muy tenaz y disciplinado, eso le ayuda mucho, a la hora de estar jugando se concentra en lo que hace y le gusta el trabajo en equipo”, (V.V.G).

Dentro de la clasificación de *recreación y disfrute* está compuesta por la expresión de emociones relacionadas con la diversión, disfrute, al realizar deporte. De acuerdo con el análisis de las entrevistas realizadas a los padres, encontramos que la principal razón por la que los menores asistían a practicar algún deporte era por gusto propio (N=16) debido a que la elección de pertenecer a un equipo de béisbol, fútbol o básquetbol era por que mostraba un

interés personal: *“Ingreso a jugar por gusto propio, decidimos inscribirlo porque fue mi hijo fue quien pidió ir a jugar béisbol”*, (G.B.R.).

Tabla. 9

Aspectos cognitivos, emocionales y conductuales, presentes en los menores al acudir a su práctica deportiva desde la percepción de los padres.

Tema	Categoría emergente	Ejemplo	%
Deporte	Beneficios físicos y de salud	<i>“Muy buenas, es muy hábil con el manejo del balón y muy veloz”</i> (C.H.S.)	85%
	Cognitivo y conductual	<i>“Es muy tenaz y disciplinado, eso le ayuda mucho, a la hora de estar jugando se concentra en lo que hace y le gusta el trabajo en equipo”</i> (V.V.G)	80%
	Recreación y disfrute	<i>““Ingreso a jugar por gusto propio, decidimos inscribirlo porque fue mi hijo fue quien pidió ir a jugar béisbol”</i> , (G.B.R.).	80%

Así mismo, los padres relatan haber apoyado la asistencia de sus hijos a algún club deportivo ya que en ello encontraban *satisfacción* y *orgullo* al ver a su hijo desempeñarse en un ambiente sano: *“Me sentía muy emocionada y llena de orgullo y muy contenta al ver a mi hijo jugar el deporte que más le gustaba”*, (M.L.Q).

Una vez conocidos los antecedentes de la práctica deportiva de los menores se procedió al cuestionamiento en torno a la *ausencia de actividades deportivas y su impacto en la cognición, emoción y/o conducta actual de los menores deportistas (objetivo específico b)*. Esta sección de la permitió explorar los efectos de la ausencia de esta actividad dadas las restricciones necesarias a nivel nacional. Nuevamente, se trabajó con una transcripción de tipo inteligente, la primera categoría que se analizó dentro de la obtención de datos cualitativos fue el *impacto del cierre de los clubes deportivos*, las respuestas dieron pie a los códigos: regresar a practicar deporte, aburrimiento y cambios en estado de ánimo.

En cuanto al impacto que tuvo el cierre de los lugares donde asistían a practicar deporte los menores de manera formal de acuerdo con las expresiones que dan a sus padres, en todas las respuestas coinciden con que querían regresar (N=14), encontrando expresiones de emociones con matices negativos como tristeza, aburrimiento, algunos padres relataban que los ven ansiosos y estresados debido a tanto encierro. Al hablar de su hijo un padre señaló que: *“Que ya quiere regresar a jugar, está enfado por no poder ir a practicar con su equipo”*, (B.L.C.).

Así mismo encontramos que 14 de los entrevistados expresaron que sí observaban cambios, *“lo veo desanimado, se distrae más fácil”* (S.C.N), *“Todo le da flojera, dice que ya quiere salir de casa”*, (C.H.R). En cuanto a los cambios observados, destaca que en torno a la ausencia de la práctica deportista existe una percepción de un contraste entre los beneficios físicos al asistir a los entrenamientos, con aspectos como una mejora en su condición física, en cuanto a recreación y disfrute: *“dice que se aburre mucho que extraña salir y poder ir a los entrenamientos”*, (O.G.F); y cambios a nivel conductual y de autorregulación cognitiva y

emocional: los padres percibían felices a sus hijos, en relación a los beneficios conductuales y de autorregulación, los padres expresan que se mostraban más atentos, que les ayudaba a tener mejor disciplina y relacionarse con sus compañeros, un mejor carácter: “*Se mostraba contento, creo que hasta mejor rendimiento tenía en la escuela, seguía más las reglas de casa*”, (B.M.L.).

Se encontró también una diferencia en el estado de ánimo en un antes y un después: “*Ahora se la quiere pasar en el celular, está muy pasivo, ya no es igual*”, (A.C.B.). La respuesta encontrada en esta entrevista tiene eco en publicaciones que señalan como la pandemia por COVID-19, ha sido un factor externo para el aumento del uso del móvil y de videojuegos (Bueno, 2021).

Es así, que los hallazgos relacionados con este objetivo específico muestran que efectivamente existió un impacto en la dicha muestra infantil perceptible de acuerdo con lo explicado por sus padres. Que fue cambio que dio pie a una sensación de molestia por no poder realizar las actividades de antaño y también la implementación de otros objetos que pudiesen suplir la falta de ese elemento lúdico.

Una vez restablecida la posibilidad de salir de casa con las medidas de higiene necesarias, cambiaron las circunstancias en las cuales se encontraban tanto padres como hijos que participaron en este proyecto. Fue a partir de este momento que se hizo una segunda entrevista orientada a conocer *el efecto del regreso a la práctica deportiva en la cognición, emoción y conducta de los menores (objetivo específico c)*; estas preguntas se realizaron tanto a menores como padres de familia.

Nuevamente se trabajó con un tipo de transcripción inteligente; en este punto las entrevistas fueron aplicadas de manera presencial en el espacio donde los niños se reincorporaron a su práctica deportiva. El material transcrito fue analizado mediante la codificación de las respuestas dando pie a las categorías: emociones positivas, mejora en la cognición, habilidades físicas y deportivas, compañerismo.

En cuanto a los menores, estos relataron que el regresar a la práctica deportiva dio pie a variadas emociones de índole positivo, encontrando que los menores se sienten más alegres (N=18), con expresiones como: “*me siento feliz porque puedo salir de casa y entrenar con mis amigos*”. Es importante señalar que la actividad física tuvo también impacto en diferentes áreas de la vida, en relación con su cognición (N=9), los menores refieren que se concentran más en la escuela: “*El salir a entrenar me ayuda a que mis pensamientos estén más claros en la escuela*”, (K.A.M.), (N=6). También los menores comentaron que el tiempo que están en clases lo aprovechan más, pueden pasar más tiempo atentos a las indicaciones de los maestros, “*ya no pienso tanto en cosas que no me dejaban poner atención en la escuela, ahora que salgo a entrenar me siento mejor*”, (C.I.S). Como se puede observar, el retorno a la actividad física fue divisado por los menores como un cambio positivo en su vida con impacto en las esferas emocionales, sociales y cognitivas.

Por su parte los padres de familia aportaron respuestas que permitieron conocer aspectos como que sus hijos estaban más tranquilos en casa (N=18), una de las respuestas fue “*ya era necesario que regresaran a correr, tanto encierro los tenía inaguantables*”, (K.F.V.).

En cuanto a los datos cuantitativos recabados previo a la intervención, mismos que responden a estos se presentan en el siguiente apartado con la finalidad de facilitar la comparación de los datos.

Resultados de la fase 2

Los objetivos de esta fase se enfocaron en la valoración del desarrollo de un plan de intervención centrado en las prácticas de crianza de niños que hubiesen perdido la posibilidad de seguir con su práctica deportiva durante el periodo de aislamiento para posteriormente recabar y analizar los datos que permitiesen la obtención de la información para conocer su eficacia mediante instrumentos cuantitativos. Dicha información se recabó en torno a los objetivos específicos:

- e) Valorar la factibilidad del desarrollo e implementación de un plan de intervención centrado en las prácticas de crianza con un enfoque en el manejo emocional y la regulación conductual de los menores ante los efectos de la ausencia de la práctica deportiva.*
- f) Evaluar el estilo de crianza antes y durante el confinamiento por Covid-19.*
- g) Desarrollar y evaluar un plan de intervención enfocado en los estilos de crianza, acorde a las necesidades actuales de los padres e hijos.*
- h) Evaluar la eficacia del plan de intervención.*

Para valorar la factibilidad del desarrollo e implementación de un plan de intervención centrado en las prácticas de crianza con un enfoque en el manejo emocional y

la regulación conductual de los menores ante los efectos de la ausencia de la práctica deportiva se tomó en cuenta las entrevistas de los padres de familia.

Al preguntar a los padres si durante el confinamiento presentaron problemas con la crianza de sus hijos y si les gustaría recibir orientación de manera virtual o presencial sobre prácticas de crianza, (N=20), dieron como respuesta que les gustaría recibir orientación en relación a la educación de sus hijos, debido a que el periodo de confinamiento fue complicado para poder realizar todas las actividades personales, profesionales y de crianza, *“Me encantaría recibir orientación, durante tanto encierro ha sido difícil poner reglas en casa”* (C.D.M.), en relación a la pregunta sobre la modalidad sobre el plan de intervención orientado a la práctica de crianza positiva, (N=18), refirieron que virtual no estarían dispuestas, *“quiero algo diferente que no sea estar en la computadora y tener que estar subiendo cosas o conectarme a alguna hora específica”*,(C.H.R.).

De acuerdo con las respuestas de los padres, se valoró la factibilidad de implementar un plan de intervención de manera presencial, durante el tiempo en el que esperan a sus hijos en el entrenamiento.

Al término de la fase anterior se señala que parte de este estudio se enfocó en *evaluar el estilo de crianza antes y durante el confinamiento por Covid-19*; como ya se señaló en el capítulo anterior, fue empleado el Inventario de Prácticas de Crianza (ICP; López, 2013), los resultados de confiabilidad fueron aceptables: pre-intervención ($\alpha=.88$) y post intervención ($\alpha=.88$). La prueba de normalidad mostró que los datos de las subescalas de relación con hijos y reglas presentaban una distribución normal; y las subescalas de consecuencias y

obediencia distribuciones no normales ($p < .005$), por lo que para las primeras se optó por el uso de la prueba T de Student; y para el segundo grupo la U de Mann-Whitney. En la Tabla 7 se observan los resultados de estas medidas antes y después de la intervención.

Tabla 10

Comparación de las prácticas de crianza antes y después de la intervención

	Pre-intervención	Post-intervención	Tamaño de efecto
Relación con el hijo	40.96 (3.81)	42.23 (3.97)	0.21
Consecuencias	24.93 (8.82)	22.10 (6.53)	0.35
Obediencia	23.96 (4.75)	25.96 (3.75)	0.34
Reglas	38.36 (4.79)	38.36 (4.31)	0.0

El análisis inferencial muestra que, tras la intervención, si bien las prácticas de crianza orientadas a la relación con los hijos aumentaron, este valor no es significativo $T(29) = 1.18, p = .247$; como tampoco lo fue el valor asociado a las reglas: $T(29) = .000, p = 1$. Por otro lado, la prueba de Wilcoxon tampoco mostró cambios significativos para las subescalas de consecuencias y obediencia: $p = .101; p = .100$.

Una vez exploradas las situaciones de cambio de las familias y el estado de las prácticas de crianza se desarrolló de un *plan de intervención enfocado en los estilos de crianza, acorde a las necesidades actuales de los padres e hijos, que considere la inclusión y evaluación de actividades deportivas*.

El plan de intervención consistió en 6 sesiones dirigida a los padres, de las cuales 4 fueron de manera presencial y 2 de forma virtual, debido a las medidas que se debían seguir derivadas de la pandemia por COVID-19

Sobre este se evaluó su eficacia y posible escalabilidad. Para dicha valoración se seleccionaron sólo los ítems necesarios para evaluar el plan de intervención a un nivel de observación de comportamiento de la escala Lista de verificación de síntomas pediátricos (PSC); por ello no se realizó el análisis de fiabilidad ya que no se conservaba más de un ítem por escala. Siendo por ello imposible el utilizar dicha técnica. A continuación, se presenta una tabla con los ítems utilizados para evaluar dichos comportamientos a fin de conocer la eficacia del plan de intervención.

Como se puede observar, de acuerdo con lo reportado por los padres de familia las puntuaciones de las conductas seleccionadas disminuyeron tras la intervención. Haciendo un análisis de muestras relacionadas, este cambio resultó ser significativo: $T(4) = 3.49, p = .025$. Cabe señalar que se utilizó una prueba paramétrica (t de Student) dada la normalidad de los datos ($p = .150$, pre-intervención; $p = .200$, post intervención).

Tabla 11

Comparación de conductas observadas por los padres de familia antes y después de la intervención

	Pre-intervención	Post-intervención
Parece que se divierte menos	2.55 (.51)	1.70 (.47)

Actúa como si fuera más pequeño que los niños de su edad	2.20 (.69)	1.95 (.39)
Pasa más tiempo solo	2.45 (.60)	1.60 (.50)
Inquietud, incapaz de quedarse quieto	2.45 (.51)	2.15 (.36)
Se niega a compartir	2.0 (.72)	1.75 (.63)

En el caso del Inventario de Prácticas de Crianza (ICP; López, 2013), los resultados de confiabilidad también fueron aceptables: pre-intervención ($\alpha=.88$) y post intervención ($\alpha=.88$). La prueba de normalidad mostró que los datos de las subescalas de relación con hijos y reglas presentaban una distribución normal; y las subescalas de consecuencias y obediencia distribuciones no normales ($p<.005$), por lo que para las primeras se optó por el uso de la prueba T de Student,

Se encontró un aumento en la relación padres e hijos, lo cual fue favorable al permitir observar cómo se cumple con el objetivo del plan de intervención, lo cual impacta también en el aumento de la obediencia en los menores, las reglas se mantuvieron antes y después de la intervención, pero lograron disminuir las consecuencias debido al aumento de la relación de padres e hijos, ya que se basaba en la comunicación.

Tabla 12

Comparación de las prácticas de crianza antes y después de la intervención

	Pre-intervención	Post-intervención	Tamaño de efecto
Relación con el hijo	40.96 (3.81)	42.23 (3.97)	0.21
Consecuencias	24.93 (8.82)	22.10 (6.53)	0.35
Obediencia	23.96 (4.75)	25.96 (3.75)	0.34
Reglas	38.36 (4.79)	38.36 (4.31)	0.0

El análisis inferencia mostró que, tras la intervención, si bien las prácticas de crianza orientadas a la relación con los hijos aumentaron, este valor no es significativo $T(29) = 1.18, p=.247 .025$; como tampoco lo fue el valor asociado a las reglas: $T(29) = .000, p=1$. Por otro lado, la prueba de Wilcoxon tampoco mostró cambios significativos para las subescalas de consecuencias y obediencia: $p=.101; p=.100$.

Discusión y Conclusiones

El confinamiento ha repercutido en todas las esferas de desarrollo en los menores y en sus padres, impactando principalmente en la conducta y en una modificación de la crianza (Merino-Navarro y Díaz-Periáñez, 2020). La presente investigación busca identificar la relación que existe entre en confinamiento, la ausencia de deporte y los cambios en el comportamiento, el regreso a la actividad deportiva y un plan de intervención enfocado a la mejora del estilo de crianza por parte de los padres, y de un mejor comportamiento en los menores.

Se llevo a cabo en dos fases: El objetivo de la Fase 1 fue recolectar y analizar los de datos cualitativos de las variables de cognición, conducta y emoción de los menores deportistas mediante la aplicación de entrevista a padres y menores. Dichas entrevistas se enfocaron en dar respuesta a los objetivos específicos. El objetivo de la fase 2 fue el recabar y análisis datos cuantitativos para poder obtener información sobre el estilo y crianza utilizado por los padres antes del plan de intervención y posterior a él, así como también conocer la eficacia del plan de intervención, mediante instrumentos estandarizados que nos permitieron dar respuesta a los objetivos de investigación.

La fase cualitativa nos permitió conocer las vivencias conductuales y emocionales de padres e hijos debido al abandono involuntario de las actividades deportivas debido a la pandemia por COVID-19, y los benéficos percibidos al poder regresar a la práctica deportiva con los protocolos sanitarios pertinentes.

La metodología utilizada en esta investigación nos permitió conocer las contribuciones centrales y la importancia que tiene el realizar algún el deporte en edades tempranas y la vinculación del apoyo y crianza parental y el efecto negativo derivado del confinamiento.

Dentro de las entrevistas realizadas a los padres se encontró que los menores registraban un aumento en el uso de dispositivos electrónicos y apatía por realizar otras actividades. El aislamiento aumento de manera significativa el sedentarismo en menores debido a una menor actividad física y a un aumento en el uso de dispositivos móviles y videojuegos. La niñez y adolescencia para el desarrollo de habilidades motoras y el aprendizaje de conductas saludables

que son el inicio para un futuro adulto saludable (Harold, Arévalo, Miguel, Urina y Juan Santacruz, 2020).

La Organización Mundial de la Salud, (2020), recomienda más de 60 minutos de actividad física en la edad escolar, debido al impacto positivo que tiene a nivel cerebral, observadas en la mejora de la cognición, estimulación en la memoria, velocidad de procesamiento y una mayor capacidad de atención y rendimiento académico.

El regreso a la practicas deportivas se vio reflejado de manera positiva en el comportamiento de los menores como también en su cognición y mejora de atención en las actividades académicas. En febrero de 2021 se permitió la asistencia de los menores los lugares recreativos al aire libre, brindando la oportunidad de poder desarrollar las actividades suspendidas, siendo uno de los principales contactos con otras personas, el poder salir de casa y realizar entrenamiento deportivo junto con otros niños brinda la oportunidad a padres e hijo de valorar la importancia de las actividades deportivas y ver de manera más clara los múltiples beneficios, y a su vez brindar la reestructuración de una metodología basada en dos tiempos un antes y después, se generó la necesidad de hacer reestructuraciones en la implementación del plan de intervención llevando a cabo 7 sesiones de manera presencial y 5 de manera virtual, debido a que se cerraron de nuevo las actividades recreativas en los menores, recopilando datos tanto de manera física como digital.

Dentro de las fortalezas del plan de intervención, los padres tenían vivencias importantes que contar y la entrevista fue un instrumento de gran ayuda, tanto para los investigadores como para los padres, ya que fue un medio de expresión sobre el proceso de adaptación al

confinamiento. El tener la oportunidad de poder interactuar de manera física facilitó la obtención de datos e implementación de las primeras 7 sesiones, se acudía al lugar donde los padres observaban y esperaban el entrenamiento de sus hijos, observando que el beneficio de salir de casa no era solo para los menores, sino también para los padres.

Una de las limitaciones del plan de intervención se dio cuando se continuó de manera virtual debido a que se tenía que adaptar a los horarios y necesidades de los padres. Él envió de información, en un inicio se pretendía llevar los talleres mediante videoconferencias, pero debido a la baja aceptación de los padres de trabajar por ese medio se optó por enviar información a los dispositivos móviles y estar retroalimentando por medio de mensajes la información y dudas de los padres.

Dentro de la fase cuantitativa nos permitió evaluar la eficacia del plan de intervención y contrastar con investigaciones similares.

Contribuciones anteriores sobre programas de intervención a padres, enfocados en el entramiento de una crianza positiva han mostrado efectividad basadas en el incremento de conductas prosociales y menores índices de conductas agresivas; logrando incrementar la calidad de la relación padre e hijos y un efecto positivo con sus compañeros, encontrando que la interacción de los padres en la mejora del comportamiento de los menores es un factor importante (Brenda, Mendoza, Francisco, Pedrozo y Kalina Martínez, 2014).

Investigaciones anteriores, indican la importancia de las estrategias de instrucción verbal, el modelamiento, y la retroalimentación de padres hacia los hijos son fundamentales para la

adquisición de una práctica parental positiva y la reducción de problemas de conducta en los hijos, (Chaine y Vázquez, 2014).

La implementación de un plan de intervención dirigido a padres tuvo efectos positivos en la mejora de la relación entre padre e hijos, debido a la utilización de un mayor diálogo con los hijos mediante la retroalimentación sobre las consecuencias de las conductas presentes, llevando a la obtención de mayor obediencia por parte de los hijos.

La aplicación de instrumento de manera digital presentó amenaza de validez interna, debido a que podían ser manipulados por el evaluado y no dar respuestas de lo que verdaderamente estaba sucediendo, otra limitación de afectaba la confiabilidad era que el número de participantes era bajo.

En el caso del cambio conductual de los niños, se utilizó la Lista de verificación de síntomas pediátricos (PSC), donde se seleccionaron sólo los ítems necesarios para evaluar el plan de intervención a un nivel de observación de comportamiento; por ello no se realizó el análisis de fiabilidad ya que no se conservaba más de un ítem por escala. Siendo por ello imposible el utilizar dicha técnica, de acuerdo con lo reportado por los padres de familia las puntuaciones de las conductas seleccionadas disminuyeron tras la intervención. Haciendo un análisis de muestras relacionadas, este cambio resultó ser significativo: $T(4) = 3.49$, $p = .025$. Cabe señalar que se utilizó una prueba paramétrica (t de Student) dada la normalidad de los datos ($p = .150$, pre-intervención; $p = .200$, post intervención).

En el caso del Inventario de Prácticas de Crianza (ICP; López, 2013), los resultados de confiabilidad también fueron aceptables: pre-intervención ($\alpha = .88$) y post intervención

($\alpha=.88$). La prueba de normalidad mostró que los datos de las subescalas de relación con hijos y reglas presentaban una distribución normal; y las subescalas de consecuencias y obediencia distribuciones no normales ($p<.005$), por lo que para las primeras se optó por el uso de la prueba T de Student.

Dentro de los límites del alcance de transferibilidad de esta investigación, es importante tomar en cuenta dentro del contexto seleccionado, el nivel socioeconómico, el nivel de estrés manejado por los padres, el grupo de edad de los hijos; con la finalidad de tomar en cuenta las posibles variables que puedan intervenir.

Existe poca evidencia sobre estudios relacionados con los efectos a corto y largo plazo sobre los efectos emocionales en la población infantil debido al confinamiento por COVID-19. La evidencia nos muestra la presencia de conductas enfocadas en emociones negativas (Orgilés et al., 2020).

La pandemia por Covid-19, nos llevó a realizar cambios en la metodología de la obtención de datos, en un inicio se pretendía realizar la aplicación de los instrumentos de manera presencial, pero derivado de la situación sanitaria, el primer parte de recolección de datos se llevó a distancia, por medio de llamadas telefónicas, lo cual requirió más tiempo del que se tenía proyectado. Para iniciar el plan de intervención se contó con la reapertura de los clubes deportivos lo cual nos permitió interactuar de manera presencial tomando en cuenta todas las medidas de seguridad sanitaria, se logró la aplicación de la primera fase de los instrumentos cuantitativos de manera física, y se llevó la aplicación de 4 talleres. Debido al cambio de semáforo, donde paso de verde a naranja, se volvieron a cerrar los clubes deportivos, lo cual nos llevó a continuar de

manera virtual con los talleres restantes y con la aplicación de la segunda fase de instrumentos para evaluar la eficacia del proyecto de intervención.

Se encontró con algunas limitación y contratiempos durante la aplicación del plan de intervención, pero al final los resultados obtenidos fueron de gran interés y aporte para los participantes. En el 2020 se comenzó a investigar el impacto que generaba en los menores el confinamiento, encontrando dentro de la literatura un impacto negativo en las emociones y comportamientos de los menores, llegando a la conclusión de la convivencia recreativa con los padres es un factor que favorece a las reducciones del impacto negativo (Varsha, Agarwal, et. al., 2021).

Evidencia reciente, sobre los efectos del aislamiento, nos hablan sobre un aumento en los problemas de padres e hijos, donde los menores pasaban más tiempo en sedentarismo, mientras que los menores que incorporaban actividad física y convivencia con otros compañeros fueron factores protectores para la disminución de problemas de conducta (Wang, L., 2021).

Tanto padres como actividades de convivencia principalmente donde se ven implicada la actividad física, son factores de bienestar que contribuyen a una mejor adaptación de la situación por la cual estamos pasando.

Como futuras investigaciones, se recomienda tener una muestra mayor y de diferentes contextos para poder contrastar la evidencia de acuerdo al nivel cultural, educativo y socioeconómico.

Referencias

- Alvarez-Pitti, J., Casajús-Mallén, J. A., Leis Trabazo, R., Lucía, A., López de Lara, D., Moreno Aznar, L. A., y Rodríguez Martínez, G. (2020). Ejercicio físico como «medicina» en enfermedades crónicas durante la infancia y la adolescencia. *Anales de Pediatría*, 92(3), 173.e171-173.e178. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.anpedi.2020.01.010>.
- Agarwal, V. , L., G. y BK, S. (2021), "Impacto del COVID-19 en la salud mental de los niños en China con referencia específica a los trastornos emocionales y del comportamiento", *Revista Internacional de Derechos Humanos en la Atención de la Salud* , Vol. 14, núm. 2, págs. 182-188. <https://doi.org/10.1108/IJHRH-05-2020-0035>
- Ato, M., López, J. J., y Benavente, A. (2011). Un estudio de simulación de medidas de acuerdo entre observadores para tablas de contingencia 2x2. *Psicológica*, 32(2), 385.
- Ballena, C.L.; Cabrejos, L.; Ávila, y.; Gonzalez, C.G., MEJÍA, G.E.; RAMOS, V.; Barbosa ,J.J. 2021. Impacto del confinamiento porCOVID-19 en la calidad de vida y salud mental.Revista del Cuerpo Médico Hospital NacionalAlmanzor Aguinaga Asenjo. 14(1):87-89. <https://doi.org/10.35434/rcmhnaaa.2021.141.904>
- Baumrind, D. (1967). *Childcare practices anteceding three patterns of preschool behavior*. Genetic Psychology Monographs, 75, pp. 43-88.
- Baumrind, Diane (1971) *Current Pattern of Parental Child Development*. University of California – Berkeley.
- Castillo-Castro, P (2016). *Estilos de crianza de los padres de familia de los alumnos del 2do grado de educación primaria de la I.E. María Goretti de Castilla - Piura* (Tesis de pregrado en Educación en Nivel Inicial). Universidad de Piura. Facultad de Ciencias de la Educación. Piura, Perú.
- Capano Bosch, A., del Lujan González Tornaria, M., y Massonnier, N. (2016). Estilos relacionales parentales: estudio con adolescentes y sus padres. *Psicología*, 34(2), 413. DOI:10.18800/psico.201602.008
- Conde Cortabitarte, I. (2016). Beneficios del entrenamiento de la fuerza en Educación Primaria. *Magister*, 28(2), 94-101. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.magis.2016.10.001>.
- Cruz-Alaniz, Y., Martín, A. B., y María Claustre Jané, B. (2018). Funciones ejecutivas de los padres, estilos de crianza y síntomas del Trastorno Opositor Desafiante: un

- modelo relacional. *Universitas Psychologica*, 17(2). DOI: 10.11144/Javeriana.upsy.17-2.pefp
- Cuesta Hernández, M., y Calle Pascual, A. L. (2013). Beneficios del ejercicio físico en población sana e impacto sobre la aparición de enfermedad. *Endocrinología y Nutrición*, 60(6), 283-286. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.endonu.2013.03.003>
- De la Torre Cruz, M. J., García-Linares, M. C., y Casanova-Arias, P. F. (2014). Relations between childraising styles and aggressiveness in adolescents/Relaciones entre estilos educativos parentales y agresividad en adolescentes. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 12(1), 147. DOI:10.14204/ejrep.32.13118
- Diamond, A., y Ling, D. S. (2016). Conclusions about interventions, programs, and approaches for improving executive functions that appear justified and those that, despite much hype, do not. *Developmental Cognitive Neuroscience*, 18, 34–48. <http://dx.doi.org/10.1016/j.dcn.2015.11.005>
- Esteban-Cornejo, I., Tejero-González, C. M., Martínez-Gómez, D., del-Campo, J., GonzálezGalo, A., Padilla-Moledo, C., . . . Veiga, O. L. (s.f.) Independent and combined influence of the components of physical fitness on academic performance in youth. (1097-6833 (Electronic)).
- Flick, U. (2004). Introducción a la investigación cualitativa. Morata. Anuario de psicología; Vol.: 36 Núm.: 1
- Frías Armenta, M., Concepción Gaxiola Romero, J., y Gaxiola Villa, E. (2017). Variables contextuales e individuales relacionadas con la crianza positiva materna. *Universitas Psychologica*, 16(2). DOI: 10.11144/Javeriana.upsy16-2.vcir
- García, O., Serra, E., Zacarés, J., y García, F. (2018). Parenting Styles and Short- and Long-term Socialization Outcomes: A Study among Spanish Adolescents and Older Adults. *Psychosocial Intervention Psychosocial Intervention* 27(3), 153-162.
- García-Fernández, J., Vicent, M., Ingles, C., Gonzálvez, C., Sanmartín, R., (2017). Relación entre el perfeccionismo socialmente prescrito y la conducta agresiva durante la infancia tardía. *European Journal of Education and Psychology* 10, 15-22.
- García Moral, A., (2017) Desgranando la agresividad adolescente: relación con variables familiares, escolares y personales [Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Educación a Distancia]. En línea: http://espacio.uned.es/fez/eserv/tesisuned:Psicologia-Atgarcia/GARCIA_MORAL_AnaTeresa_Tesis.pdf

- Gil-Gómez de Liaño, B., y Pascual-Ezama, D. (2012). La metodología Delphi como técnica de estudio de la validez de contenido. *Anales de Psicología*, 28(3), 1011-1020. DOI: 10.6018/analesps.28.3.156211
- Gómez-Mármol, A., y Sánchez-Pato, A. (2014). El concepto de deportividad en alumnos de último curso de la licenciatura en CAFD de la UCAM: un estudio mediante entrevistas. *TRANCES. Revista de Transmisión del Conocimiento Educativo y de la Salud*, 6(4), 201-22.
- Grupo de trabajo de actividad física. (2014). *Consejos sobre actividad física para niño y adolescentes*. [Díptico] Comité de promoción de la salud. Asociación Española de Pediatría. En línea: http://www.aeped.es/sites/default/files/documentos/diptico_actividad_fisica_aep_web.pdf
- Iturbide-Luquin, L., y Elosua-Oliden, P., (2017). Los valores asociados al deporte: análisis y evaluación de la Deportividad. *Revista de Psicodidáctica*, 22(1), 29-36. DOI: 10.1387/RevPsicodidact.15918.
- Karakaş, G., y Yaman, Ç. (2014). The Role of Family in Motivating the Children with Disabilities to do Sport. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 152, 426-429. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2014.09.225>
- Lerner, R., Castellino, D., Terry, P. Villarruel, F., y McKinney, M. (1995). Developmental contextual perspective on parenting. En M. H. Bornstein (Ed.), *Handbook of parenting: Biology and ecology of parenting* (pp. 275–309). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Lloyd, R. S., Faigenbaum, A. D., Stone, M. H., Oliver, J. L., Jeffreys, I., Moody, J. A., et al. (2014). Position statement on youth resistance training: The 2014 International Consensus. *British Journal of Sports Medicine*, 48(1), 498-505.
- Liu, J. J., Bao, Y., Huang, X., Shi, J., y Lu, L. Mental health considerations for children quarantined because of COVID-19. (2352-4650 (Electronic)).
- Maccoby, E. E., y Martin, J. A. (1983). Socialization in the context of the family: parent-child interaction. In P. H. Mussen and E. M. Hetherington (Eds.), *Handbook of child psychology: Socialization, personality, and social development* (pp. 1–101). New York: Wiley.
- Maccoby, E. E. (2000). Parenting and its effects on children: on reading and Misreading Behavior Genetics. *Annual Review of Psychology*, 51(1), 1-27. DOI: <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.51.1.1>

- Malagón, A., Ávila, L. y Triana, A. (2010). Patrones de crianza y cuidado de niños y niñas en Boyacá. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 8(2): 933-945.
- Martínez, M., García, M., (2012). La crianza como objeto de estudio actual desde el modelo transaccional. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, vol. 10 (1), pp. 169-178.
- Martínez, R., Cepero, M., Collado, D., Padial, R., Pérez, A., y Palomares, J. (2014). Adquisición de valores y actitudes mediante el juego y el deporte en educación física, en educación secundaria. *Journal of Sport and Health Research*, 6(3), 207-216.
- Merino-Navarro, D., y Díaz-Periáñez, C. (2021). Prevención y tratamiento de la COVID-19 en la población pediátrica desde una perspectiva familiar y comunitaria: artículo especial. *Enfermería Clínica*, 31(1): S29-S34. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.enfcli.2020.05.005>
- Messner, M., y Musto, M. (2014). Where are the Kids? *Sociology of Sport Journal*, 31: 102-122. DOI:10.1123/ssj.2013-0111
- Moeijes, J., van Busschbach, J. T., Bosscher, R. J., y Twisk, J. W. R. (2018). Sports participation and psychosocial health: a longitudinal observational study in children. *BMC Public Health*, 18(1), 702. DOI:10.1186/s12889-018-5624-1
- Molero Jurado, M., Herrera-Peco, I., Pérez-Fuentes, M., y Gázquez Linares, J. (2020). Análisis de la amenaza percibida por la COVID-19 en población española. *Atención Primaria*, 52(7): 515-516. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.aprim.2020.05.001>
- Molina, M., Raimundi, M. y Bugallo, L. (2017). La percepción de los estilos de crianza y su relación con las autopercepciones de los niños de Buenos Aires: Diferencias en función del género. *Universitas Psychologica*, 16 (1). En línea: [https://revistas.javeriana.edu.co/files-articulos/UPSY/16-1%20\(2017\)/64750138015/](https://revistas.javeriana.edu.co/files-articulos/UPSY/16-1%20(2017)/64750138015/)
- Morales Chainé, S., y Vázquez Pineda F. (2014). Prácticas de Crianza Asociadas a la Reducción de los Problemas de Conducta Infantil: Una Aportación a la Salud Pública. *Acta de investigación psicológica*, 4 (3), 1700- 1715.
- Morales Chainé, S., Martínez Ruiz, M., del Campo Sánchez, R., y Gutiérrez Nieto, J. (2016). Las prácticas de crianza y la reducción de los problemas de conducta infantil. *Behavioral psychology/psicología conductual*, 24(2), 341-357.
- Moreno Reyes, P., Muñoz Gutiérrez, C., Pizarro Mena, R. y Jiménez Torres, S. (2020). Efectos del ejercicio físico sobre la calidad del sueño, insomnio y somnolencia diurna en personas mayores. *Revista Española de Geriatría y Gerontología*, 55(1): 42-49

- Mărășescu, M. R. (2013). Athletes' involvement in violence and aggression within the context of sports competition. *Contemporary Readings in Law & Social Justice*, 5(2), 183-188.
- Naciones Unidas (1989). Convención sobre los derechos del niño (art. 31). Resolución 44/25, de 20 de noviembre de 1989. Recuperado de <http://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/CRC.aspx>
- Orgilés, M., Morales, A., Delvecchio, E., Mazzeschi, C., & Espada, J. P. (2020). Immediate psychological effects of the COVID-19 quarantine in youth from Italy and Spain. <https://doi.org/10.31234/OSF.IO/5BPFZ>
- Ortega-Escobar, J., y Alcázar-Córcoles, M. Á. (2016). Neurobiología de la agresión y la violencia. *Anuario de Psicología Jurídica*, 26(1), 60-69. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.apj.2016.03.001>
- Ortiz Zambrano, J., Valdivieso López, I. y Marín Montes, M., (2017): Los estilos de crianza y su incidencia en la satisfacción familiar en familias de la ciudad de Portoviejo en el año 2017, *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*. En línea: <http://hdl.handle.net/20.500.11763/caribe1711satisfaccion-familiar-ecuador>
- Palacio-Ortiz, J. D., Londoño-Herrera, J. P., Nanclares-Márquez, A., Robledo-Rengifo, P., y Quintero-Cadavid, C. P. (2020). Trastornos psiquiátricos en los niños y adolescentes en tiempo de la pandemia por COVID-19. *Revista Colombiana de Psiquiatría*. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.rcp.2020.05.006>
- Penado, M., Andreu, J., y Peña, E. (2014). Agresividad reactiva, proactiva y mixta: análisis de los factores de riesgo individual. *Anuario de Psicología Jurídica*, 24(1), 374-2. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.apj.2014.07.012>
- Pérez Flores, A., y Muñoz-Sánchez, V. (2017). La importancia de las interrelaciones primarias en el deporte, *Revista de Psicología del Deporte*, 26 (3): 108-115.
- Pulido, S., Castro Osorio, J., Peña, M., y Ariza Ramírez, D. P. (2013). Pautas, creencias y prácticas de crianza relacionadas con el castigo y su transmisión generacional. (Journal, Electronic).
- Reddel, H., Bateman, E., Becker, A., Boulet, L.-P., Cruz, A., Drazen, J., Fitzgerald, J. M. (2015). A summary of the new GINA strategy: a roadmap to asthma control: FIGURE 1. *The European respiratory journal*, 46. DOI:10.1183/13993003.00853-2015
- Rodríguez-Groba, A., Eirín-Nemiña, R., Alonso-Ferreiro, A. (2017) Materiales y recursos didácticos contra la discriminación y la exclusión en el deporte en edad escolar. *Educatio Siglo XXI*, 35(3): 85-104.

- Sánchez-Miguel, P. A., Pulido González, J. J., Amado Alonso, D., Leo Marcos, F. M., SánchezOliva, D., y González Ponce, I. (2015). Perfiles de comportamiento de los padres en el deporte y su relación con los procesos motivacionales de sus hijos.
- Saxena, R., y Saxena, S. K. (2020). Preparing Children for Pandemics. *Coronavirus Disease 2019 (COVID-19): Epidemiology, Pathogenesis, Diagnosis, and Therapeutics*, 187-198. DOI:10.1007/978-981-15-4814-7_15
- Solís-Cámara, R., y Díaz, M., (2007). Relaciones entre Creencias y prácticas de crianza de padres con niños pequeños. *Servicio de publicaciones de la Universidad de Murcia, España. Anales de Psicología*, 23(2), 177-184.
- Sprang, G., y Silman, M. (2013). Posttraumatic Stress Disorder in Parents and Youth After Health-Related Disasters. *Disaster Medicine and Public Health Preparedness*, 7(1), 105-110. DOI:10.1017/dmp.2013.22
- Stafford, A., Alexander, K., y Fry, D. (2013). Playing through Pain: Children and Young People's Experiences of Physical Aggression and Violence in Sport. *Child Abuse Review*, 22(4), 287-299. DOI:10.1002/car.2289
- Stone, L. L., Mares, S. H. W., Otten, R., Engels, R. C. M. E., y Janssens, J. M. A. M. (2016). The Co-Development of Parenting Stress and Childhood Internalizing and Externalizing Problems. *Journal of psychopathology and behavioral assessment*, 38, 76-86. DOI:10.1007/s10862-015-9500-3.
- Tercero, G., Lavielle M., Muñoz, O., Clark, P., Madeiros, M., Hernández, A., Luque, M., (2013) Escala de satisfacción Familiar por adjetivos (ESFA) en escolares y adolescentes escolares mexicanos: Datos normativos. *Revista Salud Mental*, 36. pp. 381-386.
- Torío López, S., Peña Calvo, J., y Rodríguez Menéndez, M. (2008). Estilos educativos parentales: revisión bibliográfica y reformulación teórica. *Teoría De La Educación. Revista Interuniversitaria*, 20: 151-178
- Trenas, A. F. R., Osuna, M. J. P., Olivares, R. R., y Cabrera, J. H. (2013). Relationship Between Parenting Style and Aggression in a Spanish Children Sample. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 82, 529-536. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2013.06.304>
- Wang, G., Zhang, Y., Zhao, J., Zhang, J., y Jiang, F. (2020). Mitigate the effects of home confinement on children during the COVID-19 outbreak. *The Lancet*, 395(10228), 945-947. DOI: [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(20\)30547-X](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(20)30547-X)

Xiang, Y. T., Yang, Y., Li, W., Zhang, L., Zhang, Q., Cheung, T., y Ng, C. H. Timely mental health care for the 2019 novel coronavirus outbreak is urgently needed. (2215-0374 (Electronic)).

ANEXOS

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Fecha: _____

ASUNTO: Participación en el proyecto de investigación “Impacto en la conducta de deportistas infantiles en tiempo de Covid-19: intervención con padres sobre los estilos de crianza”.

El objetivo de esta investigación es evaluar un plan de intervención dirigido a padres sobre los estilos de crianza, con la finalidad de reducir las conductas presentes, como ansiedad y problemas de conducta como la agresión, derivado del Covid-19.

Para poder lograr este objetivo se trabajará con materiales psicométricos que nos brinden información sobre la problemática a investigar, así como un plan de intervención con padres e hijos, que le llevará a cabo mediante 6 sesiones con temáticas al estilo de crianza.

Esta investigación se realizará bajo el reglamento de la ley general de salud en materia de investigación para la salud, (Secretaria de Salud, 1987-2014), se considera importante tomar en cuenta los siguientes artículos para esta investigación:

Art. 15, se protegerá la privacidad de los participantes en la investigación, sólo el investigador tendrá acceso a los datos de los participantes con la finalidad de generar una base de datos para la obtención de resultados, en ningún momento serán publicados los nombres de los participantes.

Al ser una investigación donde participaran menores de edad, se apegará al capítulo III de la Ley General de Salud en Materia de Investigación, donde se plasma que deben existir investigaciones similares previas a este estudio dando sustento el artículo 34, también se tomara en cuenta el artículo 36 donde se establece la importancia que el padre o tutor de su consentimiento informado, especificando los riesgos y beneficios de dicha investigación de acuerdo al Art. 38.

Para poder llevar a cabo esta intervención es necesario contar con las medidas de protección de salud tomando en cuenta los siguientes aspectos.

Uso obligatorio de cubrebocas, en caso de no asistir con cubrebocas, el personal a cargo de la investigación le proporcionara uno.

Toma de temperatura antes iniciar las actividades relacionadas con el proyecto de investigación, a su vez servirá como registro de asistencias. Las personas con temperatura arriba de 37.5 grados, con signos de enfermedades respiratoria, tos, flujo nasal o dificultades para respirar, tomaran de manera virtual las actividades, hasta mostrar una mejora en su estado de salud.

Guardar la sana distancia, como una medida social la cual consistirá en mantener una distancia mínima de 1.5 metros entre las personas participantes en el proyecto de

investigación.

El personal a cargo de la investigación entregara los materiales de trabajo debidamente sanitizados.

Se solicita de su consentimiento para poder llevar a cabo los procedimientos para cumplir los objetivos, los cuales se lograran mediante la aplicación de observaciones, entrevista, pruebas proyectivas y talleres sobre estilos de crianza y reducción de conductas agresivas.

De aceptar dicha participación llenar y firmar la siguiente información.

Yo _____ acepto mi participación y de mi hijo _____ en el proyecto de investigación "Impacto en la conducta de deportistas infantiles en tiempo de Covid-19: intervención con padres sobre los estilos de crianza", tomando en cuenta el asentimiento de mi hijo.

Permito que se tomen fotografías como manera de evidencia del trabajo, indique con una X

SI NO

Firma del padre

Asentimiento informado del menor.

Nombre del menor

Anexo 2

Entrevista aplicada a padres durante el confinamiento

Datos personales

Nombre del entrevistado:
Edad:
Ocupación:
Estado civil:
En caso de no trabajar, pasar a la siguiente sección.
Lugar de trabajo:
Horario de trabajo

Datos familiares

Número de hijos:
Edades:
hijos de 5 a 10 años
Nombre
Grado Escolar
Practicaba deporte
Tipo de deporte

Área académica de los hijos

Horario de clases virtuales:
¿Trabaja bajo supervisión en sus clases?

¿Quién le ayuda con las tareas?
¿Qué otras actividades hacen y quien ayuda con las tareas?
¿Cómo ha sido para ustedes esta dinámica nueva dentro de casa/el que la casa sea ahora también la escuela?
¿Expresa algún sentimiento su hijo sobre la forma de tomar clases?
¿Ha notado algún cambio en la conducta de su hijo durante el periodo de clases en confinamiento? ¿Cómo era antes? ¿Por qué cree que cambió?
¿Percibe usted alguna desventaja en esta forma de llevar las clases?
¿Para quién es esta desventaja?
¿Qué hacen para manejarla?
¿Cómo ha logrado integrara las actividades académicas de su hijo a las propias?

¿Cuánto tiempo invierte como madre/padre en las actividades académicas de su hijo?
Clases de educación física
Ahora me gustaría enfocarme en una clase en particular, la de educación física.
¿Cómo fue para usted recibir clases de educación física durante preescolar?
¿Qué beneficios de las clases de educación física recuerda?
Pensemos ahora en las clases de educación física que recibe su hijo. ¿Es la misma persona que lo apoya en las otras materias quien apoya en esta? ¿Si/No? ¿Por qué?
En caso de que acompañe a su hijo en las actividades ¿Cómo se siente como padre al acompañar a su hijo e estas actividades?

¿Existe algún otro integrante de la familia que se una a la realización de las actividades?

En cuanto a las instrucciones que manda el maestro para realizar las actividades ¿Las instrucciones por parte del maestro, son claras?

¿Qué me dice de los materiales que utiliza? Los materiales que solicita el maestro ¿son fáciles de conseguir?

¿Cuál es la forma digital que utilizan para enviar la evidencia de la realización de la actividad?

<p>¿Tienen un horario y día establecido para realización de las actividades de educación física?</p>
<p>¿Hay un lugar específico en casa o fuera de ella donde se realicen las tareas de educación física?</p>
<p>¿Cómo es su hijo durante las actividades de educación física? ¿Se comporta igual que con las otras materias? ¿Qué emociones percibe en su hijo durante esa actividad?</p>
<p>¿Cuándo están realizando las actividades, su hijo lo disfruta?</p>
<p>¿Ha mostrado emociones de desagrado durante la realización de las actividades y cuáles son?</p>
<p>¿Cómo se siente usted con esas expresiones?</p>
<p>Actividades deportivas (contestar en caso de que el menor perteneciera a alguna liga deportiva)</p>

¿Cuántos días a la semana asistía a los entrenamientos?
¿Quién lo acompañaba al menor a los entrenamientos?
¿Su hijo disfrutaba asistir a los entrenamientos?
¿Cómo era la relación con sus compañeros?
¿Respetaba las reglas en los enteramientos?
¿Cómo era la relación con su entrenador?
¿Considera que existe algún cambio en el comportamiento de su hijo desde que dejó de asistir a los entrenamientos?
¿Considera importante la realización de prácticas deportivas y por qué?
¿Le gustaría participar en un curso sobre los estilos de crianza para obtener herramienta para fomentar un mejor comportamiento y brindar un mejor apoyo a su hijo tanto emocional como académico?

Anexo 3

Registro de observaciones

Registro de observaciones para padres

Fecha: _____

Nombre _____

Equipo: _____

		
Al llegar al entrenamiento		
Llega puntual al entrenamiento		
Saluda al entrenador		
Carga el equipo de entrenamiento de su hijo		
Socializa con otros padres		
Se muestra tranquilo al llegar con su hijo		
Regaña de su hijo		
Da palabras de motivación a su hijo		
Durante el entrenamiento		
Interfiere con las indicaciones del entrenador		
Mantiene atención hacia a su hijo		
Le grita a su hijo para regañarlo		
Da palabras de aliento durante el entrenamiento		
Presenta buena ejecución de las indicaciones		
Se muestra contenta al ver a su hijo entrenar		
Se molesta cuando el entrenador corrige a su hijo		
Al finalizar el entrenamiento		
Se despide		
Permite que su hijo se haga responsable de su equipo de entrenamiento		
Se retira contento		
Se muestra molesto al irse		
Al retirarse le comenta aspectos positivos a su hijo sobre su entrenamiento		
Se muestra distante de su hijo al retirase		

Anexo 4

Inventario de prácticas de crianza

Esta escala tiene como objetivo conocer lo que los padres hacen con relación al comportamiento de sus hijos e hijas.

Los datos recolectados en esta escala se manejarán solo para fines de investigación, cuidando la integridad de los participantes, los nombres no serán publicados.

Permite la utilización de la información para fines de investigación:

SI NO

Nombre del cuidador:	
Edad:	
Ocupación:	
Estado civil:	
Escolaridad:	
Edad del niño:	
Escolaridad del niño:	
Fecha de aplicación:	

INSTRUCCIONES: Deberá marcar con una "X" sobre el cuadro que representa mejor la frecuencia con la que lleva a cabo esa conducta, donde 4 corresponde a siempre, 3 con frecuencia, 2 rara vez, 1 nunca.

Para llevarme bien con mi hijo (a), yo...	4	3	2	1
1. Le compro algo	4	3	2	1
2. Lo (a) escucho	4	3	2	1
3. Platico con él/ella	4	3	2	1
4. Lo (a) ayudo	4	3	2	1
5. Lo (a) comprendo	4	3	2	1
6. Me intereso en sus actividades	4	3	2	1
7. Le doy un premio	4	3	2	1
8. Paseo con él/ella	4	3	2	1
9. Le doy amor	4	3	2	1
10. Le doy atención	4	3	2	1

11. Estoy cerca de él/ella	4	3	2	1
12. Le doy tiempo	4	3	2	1
Cuando mi hijo (a) no hace lo que le digo, yo...				
13. Le explico	4	3	2	1
14. Lo (a) regaño	4	3	2	1
15. Le repito lo que tiene que hacer	4	3	2	1
16. Le hablo más fuerte	4	3	2	1
17. Le grito	4	3	2	1
18. Le llamo la atención	4	3	2	1
19. Me desespero	4	3	2	1
20. Lo (a) obligo hacer lo que le pedí	4	3	2	1
Cuando mi hijo (a) me obedece, yo...				
21. Lo (a) premio	4	3	2	1
22. Le doy las gracias	4	3	2	1
23. Lo (a) felicito	4	3	2	1
24. Me da gusto	4	3	2	1
25. Lo (a) halago	4	3	2	1
26. Le compro algo	4	3	2	1
27. Le aplaudo	4	3	2	1
28. Lo (a) consiento	4	3	2	1
Para establecerle reglas a mi hijo (a), yo...				
29. Le explico lo que tiene que hacer	4	3	2	1
30. Le digo lo que pasará si desobedece las reglas	4	3	2	1
31. Le pongo el ejemplo	4	3	2	1
32. Le digo que las reglas se tienen que cumplir	4	3	2	1
33. Lo (a) regaño	4	3	2	1
34. Llego a acuerdos con él /ella	4	3	2	1
35. Le enseño cómo hacerlas	4	3	2	1
36. Establezco mi autoridad	4	3	2	1
37. Le pongo un horario	4	3	2	1
38. Le grito	4	3	2	1
39. Lo (a) premio	4	3	2	1
40. Le pongo limites	4	3	2	1

Anexo 5

EPPPRO-NIÑOS Y NIÑAS 10 a 12 AÑOS DE EDAD

Hola, somos personas que trabajamos en la Universidad, queremos que por favor nos ayudes respondiendo este cuestionario para poder entender mejor la forma en la que piensan y sienten los niños (as) de tu edad. Si tienes alguna duda por favor ten confianza y pregúntanos lo que quieras saber. Tus respuestas solo serán utilizadas para esta investigación.

ERES: NIÑO _____ NIÑA _____ ¿Cuántos AÑOS TIENES? _____ ¿En qué grado estás? _____ Anota las personas con las que vives en tu casa: _____ _____
--

INSTRUCCIONES: A continuación hay una lista de frases sobre la forma en la que TU MAMÁ se porta contigo, te pedimos que marques con una X la respuesta que más se parezca a lo que ella hace contigo. Por favor contéstalas todas.

MI MAMÁ...	Nunca	Pocas veces	Muchas veces	Siempre
1. Me felicita cuando ayudo a alguien				
2. Me deja comprar algo como recompensa por haber ayudado a alguien				
3. Platica conmigo acerca de que todos debemos ayudar en la casa				
4. Me regaña cuando no comparto mis cosas				
5. Me muestra afecto cuando hago algo por los demás				
6. Me da dinero cuando ayudo a otros				
7. Me dice que "todos necesitamos de todos"				
8. Me lleva con ella cuando realiza actividades para ayudar a otros				
9. Me pega cuando no ayudo a mis familiares (hermanos, primos, tíos)				
10. Me agradece cuando ayudo en casa				
11. Me compra regalos por colaborar con otros				
12. Platica conmigo acerca de la importancia de ser amable con los demás				
13. Me pide que ayude a los vecinos o familiares cuando lo necesitan				
14. Me pega cuando no colaboro con los demás				
15. Me apoya cuando hago algo bueno por otra persona				
16. Me ofrece regalos para que ayude a otros				
17. Me dice que es bueno que sea compartido (a)				
18. Me dice que soy buen (a) niño (a) cuando ayudo a alguien				
19. Me da dinero cuando colaboro en casa				
20. Me dice que es bueno ayudar a los que lo necesitan				

19. Me da dinero cuando colaboro en casa				
MI PAPÁ...	Nunca	Pocas veces	Muchas veces	Siempre
20. Me dice que es bueno ayudar a los que lo necesitan				
21. Me dice que esta orgulloso de mi cuando ayudo a otros				
22. Me deja jugar a lo que me gusta cuando comparto mis cosas				
23. Platica conmigo sobre la importancia de prestar mis cosas				
24. Me dice que soy buen (a) niño (a) cuando comparto mis cosas				
25. Me deja ver más tiempo la TV si ayudo a los demás				
26. Platica conmigo acerca de la importancia de ayudar a otros				
27. Mi papá y yo ayudamos a los necesitados				

¡GRACIAS POR TU PARTICIPACIÓN!



MI MAMÁ...	Nunca	Pocas veces	Muchas veces	Siempre
21. Me dice que está orgullosa de mí cuando ayudo a otros				
22. Me deja jugar a lo que me gusta cuando comparto mis cosas				
23. Platica conmigo sobre la importancia de prestar mis cosas				
24. Me dice que soy buen (a) niño (a) cuando comparto mis cosas				
25. Me deja ver más tiempo la TV si ayudo a los demás				
26. Platica conmigo acerca de la importancia de ayudar a otros				
27. Mi mamá y yo ayudamos a los necesitados				

A continuación hay una lista de frases sobre la forma en la que TU PAPÁ se porta contigo, te pedimos que marques con una X la respuesta que más se parezca a lo que Él hace contigo. Por favor contéstalas todas.

MI PAPÁ...	Nunca	Pocas veces	Muchas veces	Siempre
1. Me felicita cuando ayudo a alguien				
2. Me deja comprar algo como recompensa por haber ayudado a alguien				
3. Platica conmigo acerca de que todos debemos ayudar en la casa				
4. Me regaña cuando no comparto mis cosas				
5. Me muestra afecto cuando hago algo por los demás				
6. Me da dinero cuando ayudo a otros				
7. Me dice que "todos necesitamos de todos"				
8. Me lleva con él cuando realiza actividades para ayudar a otros				
9. Me paga cuando no ayudo a mis familiares (hermanos, primos, tíos)				
10. Me agradece cuando ayudo en casa				
11. Me compra regalos por colaborar con otros				
12. Platica conmigo acerca de la importancia de ser amable con los demás				
13. Me pide que ayude a los vecinos o familiares cuando lo necesitan				
14. Me paga cuando no colaboro con los demás				
15. Me apoya cuando hago algo bueno por otra persona				
16. Me ofrece regalos para que ayude a otros				
17. Me dice que es bueno que sea compartido (a)				
18. Me dice que soy buen (a) niño (a) cuando ayudo a alguien				



UAdeO
UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA DE
OCCIDENTE

"2018, Año de Nuestra Autonomía Universitaria"

Oficio CM-UAdeO 02.10/2020
Hoja 1 de 2.



"2018, Año de Nuestra Autonomía Universitaria"

Oficio CM-UAdeO 02.10/2020
Hoja 2 de 2.

Presidente

Dr. Jesús Guadalupe Luna Valdez

Secretario

M.C. Cristina Villazana González

Vocal

M.C. Adriana Guadalupe Suárez Pérez

Vocal

Dr. Luis Carlos González Márquez

Vocal

Dr. Juventino III Colado Velázquez

**LINEAMIENTOS QUE ESTABLECEN LAS OBLIGACIONES DE LOS INVESTIGADORES
RESPONSABLES DE PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN**

1. En los casos que se requiera una ampliación para continuar las evaluaciones del proyecto en cuestión, se deberá enviar al Comité de Bioética un reporte de progreso al menos 30 días antes de la fecha de término de su vigencia.
2. Luego de concluir el proyecto, enviar al Comité un reporte final del estudio en los 2 meses siguientes a su terminación.